

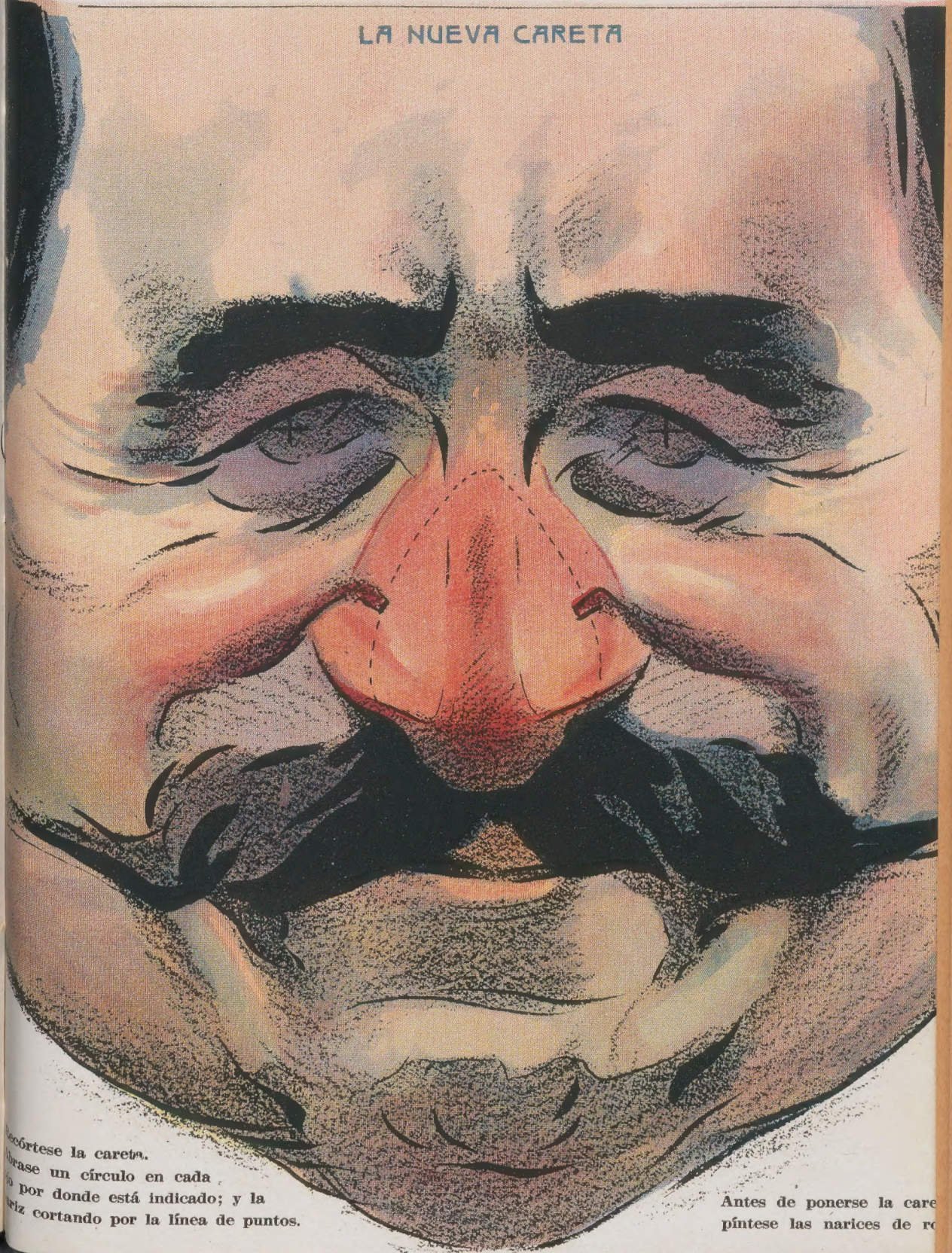
FRAY MOCHO

Año VI

BUENOS AIRES, 23 DE FEBRERO DE 1917

N. 252

LA NUEVA CARETA



Córtese la careta.
Hágase un círculo en cada
por donde está indicado; y la
corta cortando por la línea de puntos.

Antes de ponerse la careta
píntese las narices de rojo.

**HERMOSEA
EL
CUTIS**

¿Queréis un Cutis como el mío?
Usad el Jabón de Reuter.

El Jabón de Reuter para embellecerse
No tiene Pechos.

Un cutis tierno y delicado como
el mío, necesita Jabón de Reuter.

El Jabón de Reuter Embellece el Cutis
Su perfume es delicioso.

**JABON
CURATIVO
DE
REUTER**
NUEVA YORK

EL LEGÍTIMO LLEVA ESTA MARCA DE FÁBRICA:



NÓTESE QUE TIENE LA FIRMA DE BARCLAY & CO.

UNICOS IMPORTADORES: **ILLA & Cía.**

VENEZUELA, 610-614 — Buenos Aires

SALDOS Y RETAZOS

La escritura del idioma árabe es de lo más raro que se conoce. Además de escribirse de derecha a izquierda, no tiene letras mayúsculas; lo único que se hace es poner las letras iniciales un poco más gruesas que el resto del escrito o escribirlas con tinta de otro color.

Diviéndose las letras en radicales, serviles, compuestas, sanas y enfermas, y todas son consonantes. Las enfermas se denominan de este modo porque desaparecen o cambian en muchos casos de la escritura.

Tiene este lenguaje tres números gramaticales: singular, dual y plural, y en sus verbos no existe el tiempo infinitivo; sólo hay el pretérito, el futuro, o el aoristi, y el imperativo.

Los verbos irregulares y defectivos reciben los nombres, según su clase, de sordos, asimilados, cóncavos, defectivos y hamzados.

Los niños esquimales, cuando nacen, son casi blancos; sólo tienen una mancha redonda en la espalda, del tamaño de una medalla. Desde este punto se va extendiendo el color por toda la epidermis, llegando a dejar al muchacho, al cabo de poco tiempo, tan bien aculotado como una pipa de espuma de mar. Otro tanto ocurre a los japoneses.

En 1915 se produjeron aproximadamente 14,000,000 de galones de benzol en los hornos de coque de los Estados Unidos. La producción en 1916 alcanzó a 22 millones de galones. Desgraciadamente, este precioso combustible se está vendiendo actualmente a 75 centavos por galón y a no menos de 65 centavos en partidas de 1,000 galones, y está en demanda creciente en la manufactura de tintes, explosivos y ácido fénico.

Según una curiosa estadística publicada por M. Fasol en la "Elektrotechnische Zeitschrift" y resumida en los "Annales des Ponts et Chaussées", el número de lámparas de filamento de carbón era en Alemania de 26 millones en 1910, de 25 millones en 1911 y de 21 millones en 1912; el de lámparas de filamentos metálicos ha pasado de 42 millones en 1910 a 47 millones en 1913.

El peso de los carbones para arco ha llegado a 8,000 toneladas durante cada uno de los tres últimos años citados, y el de los carbones impregnados ha sido de 2,600 toneladas por año.

En uno de los hospitales ingleses se ha practicado una operación quirúrgica maravillosa. Un casco de granada había arrancado a un hombre parte de la porción carnosa de un brazo y diez centímetros del nervio necesario para los movimientos de la mano.

El cirujano telefonó a varios hospitales hasta que dió con lo que necesitaba. En uno de ellos se iba a practicar aquella tarde la amputación de una pierna, y

apenas fué seccionada se cortaron de ella doce o catorce centímetros de nervio, prácticamente vivo, de la pantorrilla, se puso en un baño salino y se envió a escape, en un automóvil, al otro hospital.

Allí estaba anestesiado el paciente. Abrióse la herida, se buscaron los dos extremos del nervio seccionado y se unieron con el suplemento extraído de la pierna del otro paciente. Actualmente el herido está muy bien y cada vez domina más los movimientos de la mano.

La tribu más septentrional del mundo, la descubrió sir John Ross en 1718. Sus habitantes viven a lo largo de la costa de Groenlandia por encima de la bahía de Melville. Su punto de residencia, que más se acerca al Polo, es Ita.

¡HUEVOS DEL DÍA!



Aparato ideal para obtener huevos absolutamente frescos a la hora del almuerzo.

(Dib. de Robinson).

de color gris, muy pequeños y viven en parajes húmedos. Viajan con mucha frecuencia y en grupos numerosos conducidos y guiados por un jefe que siempre va a caballo.

Mr. Meissen, que fué el francés que descubrió esta particularidad, observó con asombro que en cada compañía de estas hormigas en viaje iba una hormiga de mayor tamaño, de muy rápidos movimientos y que corría más que las otras.

Observándolas más atentamente vió que cada una de las grandes hormigas llevaba en la espalda otra más pequeña, gris, como las que iban a pie. La hormiga jinete cabalgaba fuera de la línea y recorría la columna de un lado a otro, de la vanguardia a la retaguardia, como dando órdenes y dirigiendo las maniobras.

Según el viajero francés, estas hormigas, cuando van de viaje o cambian de hormiguero van siempre bajo la dirección de un general, jinete en la hormiga-caballo.

KALISAY, es el mejor vino quinado.
Tónico aperitivo agradable
y sano recomendado por los médicos.



NEGRITO



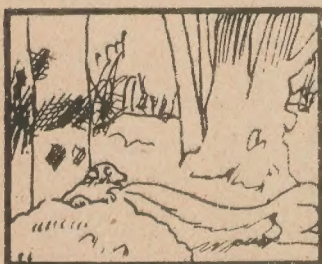
Un zorro hambriento atravesaba el bosque de Robledal en busca de la cotidiana pitanza. Pasaba el tiempo y el almuerzo se hacía cada vez más problemático.



De pronto vio a un faisán que picoteaba unas bayas de enebro. — Al fin — pensó el zorro — he aquí un buen plato de resistencia para mi almuerzo.



“Dejemos al faisán embriagarse de ginebra y entonces será el momento oportuno para caer sobre él”. — Dicho esto, el zorro se echó al suelo y esperó.



Detrás de él la tierra empezó a removerse y a hincharse. Luego, en la cima de una montañita, apareció la cabeza de Negrito, un topo habitante del bosque.



Al darse cuenta de lo que pasaba, se le ocurrió salvar al faisán. Dió un mordisco a la cola del zorro y éste se enderezó lanzando un grito de dolor.



Al escucharlo, el faisán se echó a volar, mientras Negrito se metía de cabeza en su agujero. Y ese día mase Zorro se lo pasó sin almorzar.



Una mañana, mientras paseaba, Negrito oyó que alguien se quejaba no lejos de allí. Buscó, y descubrió a un conejo preso en un lazo. Negrito dió un salto...



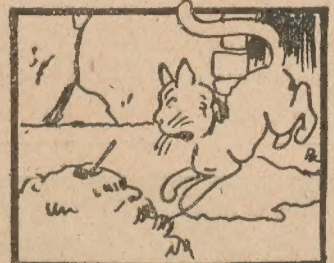
...y con un par de dentelladas cortó prontamente el mortífero piolín. El conejo, viéndose libre, salió disparando, sin enterarse de quién era su salvador.



Otra vez, vio el balde de un pescador lleno de pececillos capturados. Levantó debajo de él la tierra, le hizo inclinarse, y los pececillos recobraron su libertad.



Negrito vio, cierta tarde, una lauchita perseguida por un gato. — ¡Asílo, asílo! — gritaba el pequeño roedor que ya se sentía entre las garras de su enemigo.



El topo comprendió y desapareció dentro de su agujero para dejar libre la entrada al perseguido, quien se coló detrás de él... ¡La lauchita estaba en salvo!



Cuando Negrito ha hecho una buena acción, fuma su pipa, según es costumbre de todos los topos. Luego se duerme y tiene los sueños más deliciosos.



LOS PROGRESOS DE QUILMES

Quilmes a vuelo de pájaro.—En primer término, la plaza principal.

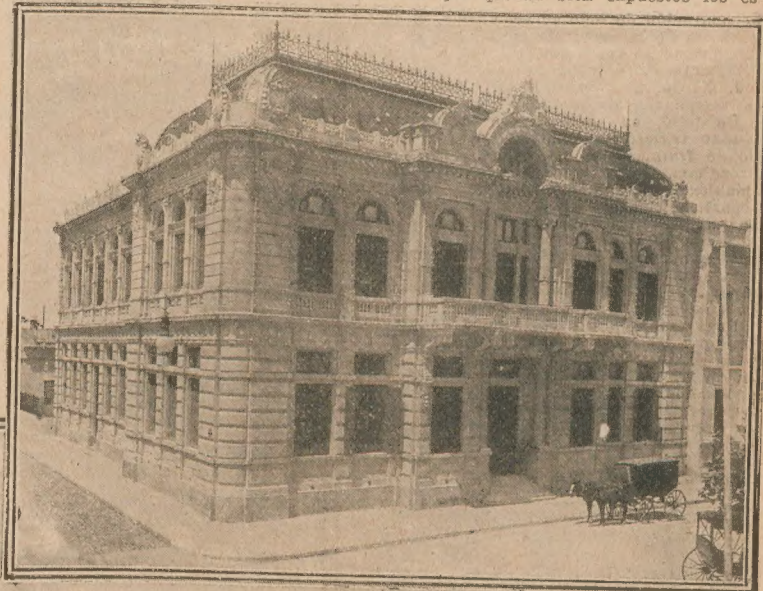
Quilmes ha sido en todo tiempo uno de los pueblos veraniegos preferidos. Su pintoresca costa, batida de continuo por la virazón del este, ofrece un anhelado refugio en estos días de bochorno. Se explica así que cada domingo afluyan 25 y 30.000 personas a la pintoresca ciudad, las que invariablemente se dirigen a buscar la sombra que brindan las tupidas arboledas que ribetea la ribera del río.

A estos atractivos naturales, Quilmes ha agregado el laudable esfuerzo de sus autoridades municipales en el sentido de dotarle de buenos pavimentos — tan sólidos y tan bien conservados como el de su amplia calle de Rivadavia; — de una extensa red eléctrica que abarca desde el corazón al suburbio, ofreciendo las ventajas inherentes a un progreso de esa índole; bien delineadas veredas, buen servicio de aguas corrientes, etc.

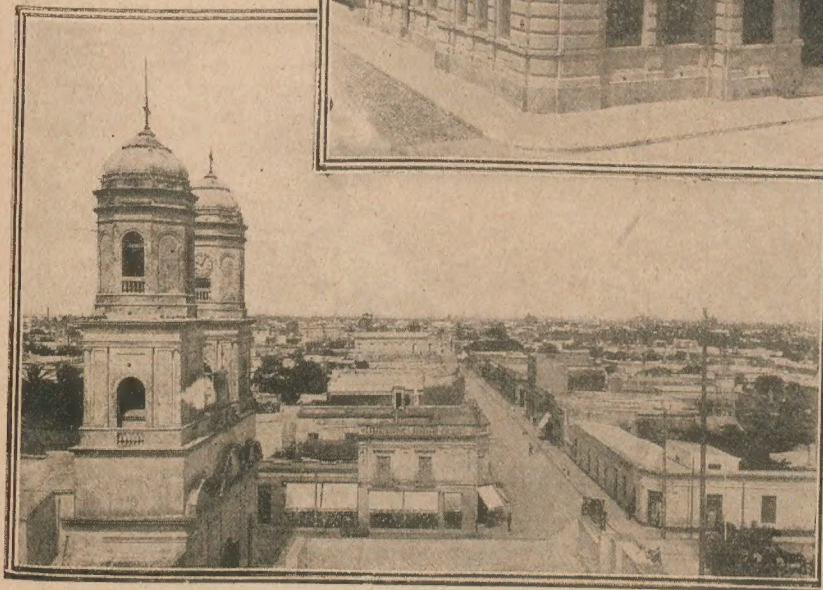
En el renglón de sus edificios públicos, tiene Quilmes una espléndida casa municipal. Podría afirmarse, sin temor de caer en exageración, que la provincia cuenta al palacio comunal quilmeño como una de sus obras más valiosas.

Sus hermosos y espaciosos salones, el estilo de sus decorados, sobrios y elegantes, sus rasgos arquitectónicos y tantos otros detalles, le exhiben como una obra cuya ejecución revela el cuidadoso esmero con que fue realizada.

Tiene Quilmes lujosas mansiones veraniegas, bonitos cottages, espléndidas quintas, y a todos estos encantos agrega como ya hemos dicho, muchas mejoras y adelantos edilicios en que quedan bien expuestos los es-



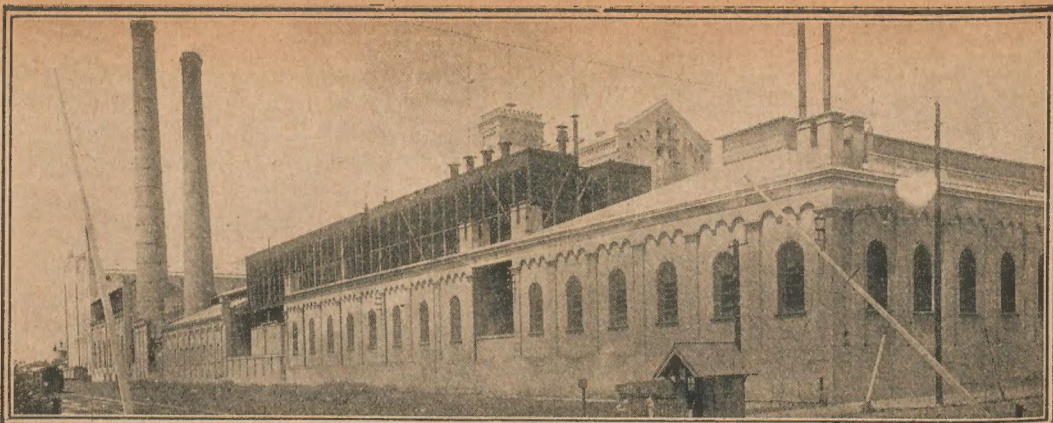
Edificio de la Municipalidad.



Vista panorámica de la ciudad de Quilmes.



Sr. Salvador Sánchez, comisario de policía de Quilmes.



Vista parcial de la Cervecería de Quilmes, establecimiento que tan directa y eficazmente viene contribuyendo al progreso de la linca ciudad veraniega.

fuerzos de su vecindario y el celo de sus autoridades. Sería injusto—la política a un lado—no reconocer la obra laboriosa y activa del intendente señor Castro y a la vez la del Concejo Deliberante de Quilmes, a cuyos esfuerzos debe la ciudad sus progresos más salientes.

Tiene Quilmes una excelente policía a cargo del comisario don Salvador Sánchez, antiguo y meritorio funcionario de la repartición en cuya nutrida foja de servicios se hallan registradas sus honrosas y significativas recomendaciones.

Sánchez ha desempeñado largos años en Bahía Blanca el cargo que ahora ejerce en Quilmes, y su salida de la gran ciudad marítima dió margen a una significativa demostración de todo su vecindario, el cual peticionó al gobierno de la provincia sus deseos de que el correcto funcionario no fuera removido de la localidad.

Hombre culto y bondadoso, de insospechable rectitud, ha logrado en Quilmes atraerse la simpatía de su vecindario, sin distinción de matices políticos.

De paso, en Quilmes, los representantes de FRAY Mocho tuvieron oportunidad de conocer el gran plantío de frutales que poseen los señores Jorge y Carlos Brougham, padre e hijo, respectivamente. Recibidos amablemente por ambos caballeros—que en ese momento departían con algunos amigos—entre éstos el señor Suárez Figueroa, concejal de Lomas de Zamora, y uno de los hombres de mayor volumen de la localidad, nuestros compañeros recorrieron el interminable bosque de duraznos, echando el ancla al pie de los árboles en cuyas ramas brillaban al sol, en tentadores racimos los opulentos y dorados pavías.

Poco tardaron los periodistas en valorar los servicios que les ofreció un gentil guía: el señor Baldo-mero Gallo, funcionario jubilado en la policía de la provincia, en la cual se formó, acreditando aptitudes sobresalientes.

Conocedor del paraje—hasta el cual hace frecuentes excursiones proveeduriles—él les indicó la clave que los llevaría al éxito, y debió cumplir la promesa porque al regresar, cada señor de la comitiva, llevaba su carguero al lado, con un respetable lote en que no

se sabía qué admirar más: si la exquisita fragancia de las manzanas y los enormes duraznos de sangrienta pulpa, o las agallas de los repentinos huéspedes de don Jorge y don Carlos Brougham...

No hemos de poner punto a estas líneas sin acentuar la respetable parte que en los progresos de Quilmes debe reconocerse a la empresa del Anglo-Argentino.

Sus pasajes económicos descifran el secreto de la enorme avalancha humana que todos los domingos se dirige al balneario.

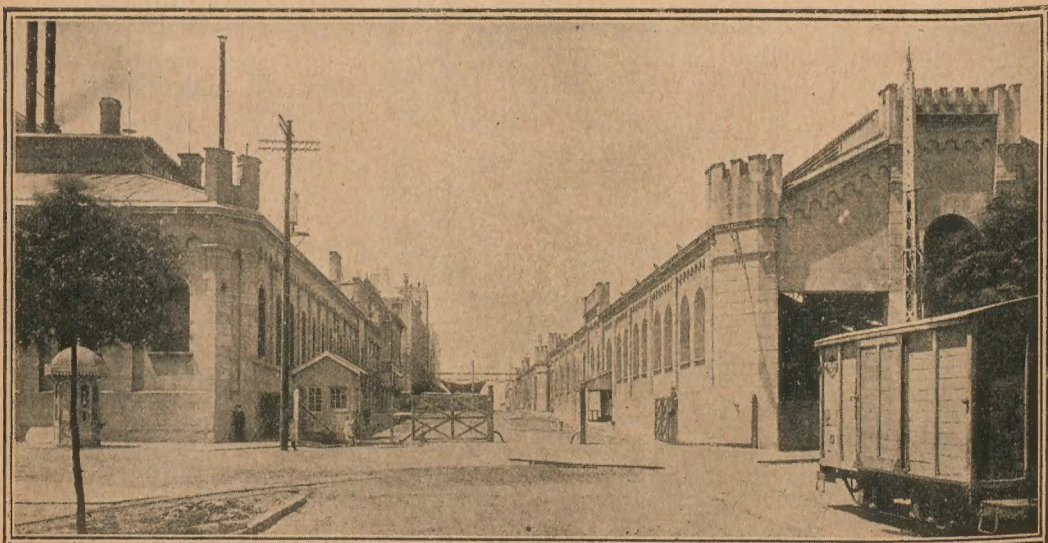
El Anglo ha aproximado aquel hermoso lugar de solaz y de recreo a todas las clases sociales. De no ser así, Quilmes habría seguido haciendo la vida vegetativa de antes, ignorada de la mayoría.

Un servicio activísimo y más económico que cualquier otro medio de transporte, trae y devuelve a la capital enorme número de pasajeros, conduciéndolos a distintos parajes de la playa.

Todas estas circunstancias reunidas explican el enorme ascendiente que la simpática ciudad que nos ocupa, ha sabido alcanzar, no sólo en el ánimo del público porteño, sino también en el de los moradores de las localidades limítrofes, determinando un éxodo veraniego hacia sus hermosas playas, que de año en año van cobrando más atractivo y más resonancia.

Aunque, como ya dijimos, se revela en la urbanización de Quilmes una acentuada corriente de progreso, que ofrece al visitante mayores comodidades de las que pudieran sospecharse, es lógico suponer que irá aún mucho más lejos en este sentido, dentro de un plazo relativamente corto, puesto que el aumento paulatino que se observa en la afluencia anual de forasteros, concluirá, seguramente, por convertirle en uno de los centros de veraneo más importantes de toda la República, tanto por su cómoda proximidad a la metrópoli, como por la notable expansión y adelanto que forzosamente había de adquirir por el acaparamiento, digámoslo así, de turistas y veraneantes.

Las fotografías que publicamos son el complemento de nuestras impresiones sobre Quilmes en la visita que le hicimos días atrás.



Otra vista del gran edificio de la Quilmes, en cuyo interior trabajan varios centenares de obreros.

CORREO DE LA GUERRA

Los diarios alemanes dan cuenta de la muerte de Guido Henckel de Dannesmarck, fallecido a la edad de 87 años en su castillo de Silesia a donde el emperador Guillermo fué en varias ocasiones, residiendo allí grandes temporadas. El hombre que acaba de desaparecer después de una larga vida de



Frontera holandesa-germana. Vista tomada en territorio alemán.



Ultima fotografia del extinto general von der Goltz, una de las grandes figuras militares alemanas, gran amigo de la Argentina.

intrigas, ha desempeñado en varias ocasiones un papel tan importante como misterioso en la diplomacia alemana. En prueba de los señalados servicios que prestó, Guillermo II le concedió el título de Príncipe. Sin duda alguna el gobierno imperial contaba todavía con los consejos de este viejo astuto, pero la muerte se lo ha arrebatado antes de que fueran comenzadas las discusiones de la paz.

Henckel de Dannesmarck ha desempeñado antes, durante y después de la guerra del 70, un papel que fácilmente puede imaginarse. Se había introducido en la sociedad cosmopolita que vivía en París durante los últimos años del reinado de Napoleón III. Entonces era el gran favorito de una aventurera judía, esposa de un pobre sastre de Moscú, que de escalón en escalón llegó hasta la corona de marquesa, casándose con un noble ruso, M. de Paiva. Este, arruinado y desesperado, se suicidó poco después. Henckel de Dannesmarck, propietario de minas en Silesia, hizo construir entonces para la Paiva, el famoso hotel de la Avenida de los Campos Eliseos que actualmente lleva el título de Traveller's Club.

El hotel, decorado por los artistas de más gusto de entonces, era de una suntuosidad extrema. Ciertos refinamientos dieron mucho que hablar en la época; el cuarto de baño primero, luego el pequeño comedor íntimo; que no podía contener más que dos convidados, a los cuales para no molestarlos se les pasaban los platos por una taquillita. La Paiva dejó la

más famoso de todos Bleichroeder indicó la cifra de tres mil millones como máximo de lo que Francia podía pagar. Pero Dannesmarck mejor informado hizo que la cifra llegase a cinco mil millones y dió muchas otras indicaciones utilísimas.

Después de 1871, vemos todavía a Dannesmarck en París, su mujer había reanudado las recepciones en su lujoso hotel de los Campos Eliseos y la crónica parisienne asegura que a su corte de antaño, se mezclaron políticos famosos y diplomáticos hábiles. El papel que Dannesmarck desempeñó de nuevo en ese momento, al margen siempre de la diplomacia oficial, es poco conocido. Luego, orgulloso de su título de príncipe, el riquísimo marido de la ex señora de Paiva, se encerró en su suntuoso retiro de Silesia. En 1885 murió su esposa y

fué inhumada pomposamente en las tierras de su marido, en una tumba de un lujo extraordinario. En 1887, Dannesmarck se casó de nuevo con la señora Mouraview, la mujer divorciada del diplomático ruso. Y si la Paiva tenía siete años más que Dannesmarck, la señora de Mouraview tenía en cambio 32 años menos que él.

A este hogar extraño no desdénaba acudir Guillermo II. Por otra parte Dannesmarck, seguía siendo un instrumento activo al servicio de la política de su país. París vió todavía una vez más su silueta inquietante en 1907, en el momento de la dimisión de M. Delcasse. Los diarios alemanes se hicieron eco entonces de las amenazas que a su regreso profiriera contra Francia.



Comisión sueca enviada a Berlín a estudiar la organización militar alemana.—En el centro, el jefe de la misma, mayor general von Munk.



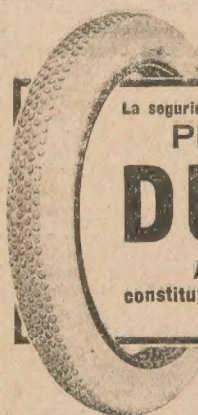
Alumnas egresadas de la Escuela Normal núm. 7. 1.ª fila de izquierda a derecha, señoritas: Josefina Gagliardi, Esther Goldriz, Carmen Pardo, Paulina Romea, Adela Baucalari, Dolores Lavazza e Irene Saccone. 2.ª fila. Italia Chiappini, Esther Rico, Emma Monteverde, Victoria Brosou, Felisa Erette, Dora Calp, y Rita Cornejo. 3.ª fila. Luisa Furnus, María Luisa Somaschini, Luisa Bianchi, Cecilia López Francia, Luisa Artigas, Argentina Campos y Dominga Palaoro.



**EAU DE
COLOGNE
Atkinson**

*"El perfume de
moda de las cortes
de Europa"*

**J. E. ATKINSON
LONDON**



La seguridad y confianza que se derivan de los

**PNEUMATICOS
DUNLOP**

ANTIDERAPANTS
constituyen las razones de la preferencia
mundial de que gozan.



CASILLAS DESARMABLES
DESDE 180 PESOS
Fuertes, Maderas, Alambres tejidos
y Artículos de Herrería
SOLICITEN CATALOGO G
TORTOSA Hnos.
CHARCAS, 2940 — BUENOS AIRES
U. T., 5081, Juncal - C. T., 41, Norte

Tintorería "La Franco - Italiana"
DUPORTEAU Y SIMONETTI
Limpiar y planchar un traje, \$ 3.—; Teñir y
planchar un traje, \$ 6.—; Vestido de señora, lim-
piar, \$ 4.—; Limpieza de guantes, el par \$ 0.30.
Zurcidora.—Se va a domicilio.
TUCUMAN 1049, U. T. 3999, (Libertad)
BELGRANO 2245, U. T. 3532, (Mitre)

Notas cordobesas



En el torneo atlético pro Biblioteca Vélez Sarsfield.—
El palco oficial.



La carrera en burros. — Listos para largar.



Señoritas que tomaron parte en la carrera de enhebrar
la aguja.



St. Julio E. Nazar. Señor Miguel Blanco, ganador de la
ganador de la prueba de arrojar la bala



carrera en burro



Todas las noches al acostarse

UNA TAZA del AROMÁTICO

TE PURGATIVO JOSSELIN

es el gran remedio casero
contra todas las enferme-
dades originadas por el irre-
gular funcionamiento del
aparato digestivo, tal como
Estreñimiento habitual (se-
quedad del vientre), Alte-
raciones de la sangre, Neu-
ralgias, etc. Sus efectos son
tan rápidos como seguros.

CUIDADO con las IMITACIONES

En venta: Droguería de la Estrella Ltda.

Sus secciones y todas las farmacias



Los collares en boga

En esta fecha, la moda se idea en Buenos Aires, pero se luce en los diversos puntos veraniegos con que contamos.

Los de mayor concurrencia y que por consiguiente sirven mejor para el estudio que nos interesa son, este año, Mar del Plata y el Tigre.

La nota característica es la sencillez en el andar y en el vestir. Boinas y pañuelos de seda, como sombreros, trajes de los llamados "de lavar y planchar" para toda hora del día, hasta para bailar, forman la indumentaria habitual de esta temporada. Hasta las alhajas, por lo general, se han quedado en Buenos Aires y reemplazan a los hilos de perlas, collares de coral rojo, rosado o blanco, de ámbar o de madera tallada, pintadas y lustradas las cuentas. Estos collares se llevan larguísimos; pasan la cintura y las cuentas van en graduación de mayor a menor. Por lo general, son muy grandes; las cen-

trales alcanzarán a unos tres centímetros de diámetro y las más pequeñas tienen uno. Van enhebradas con un "cordonnet" de seda gruesísimo, pues el conjunto llega a un paso respetable y es una tarea casi cotidiana arreglar estas prendas de adorno, cuando se llevan muy seguido.

Resultan preciosos collares de este estilo, hechos con mostacilla, y trabajados como las bolsas que se usan desde hace dos años. Eligiendo un dibujo con fondo liso y flores de color, que formen entre sí una franca oposición de tonalidades, se obtiene un adorno menos vulgar que el collar y con cierto "cachet" antiguo, Luis XV o María Antonieta, que agrega siempre una nota interesante a la señora o a la niña que lo lleva, tanto más cuando saben agregar a su persona algunos de los atractivos intelectuales de las mujeres de aquella época lejana e interesantísima, en donde tuvo tanto campo de acción el atractivo femenino, pues supieron las representantes del sexo débil reunir en torno de ellas lo más representativo de los espíritus masculinos, cautivados por el encanto, la gracia y la preparación de dichas mujeres, quienes recibían a sus visitantes mientras hacían tapicería o "parfilage", costumbre ésta que podría iniciarse en nuestros salones.



Traje de corkscrew limón, con cuello y corbata de paño azul; sombrero "bre-tón" azul.



Traje de baile, de tul bordado, crema con cinturón de terciopelo beige.



Cabecera de la mesa del banquete servido en honor de los jugadores uruguayos de football que recientemente se midieron con los brasileños en Río de Janeiro, en la que aparecen los Sres. Acevedo, ministro del Brasil, Blengio Roca, Héctor Gómez y el ministro de relaciones exteriores, doctor Brun.—A la derecha: después del banquete.



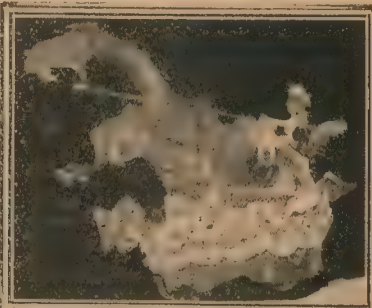
Apertura del período legislativo.—El coronel Ríos Olivera, que mandó las tropas que rindieron honores, y fué ascendido.

Batalla de las flores.—Uno de los kioscos en que se vendían flores a beneficio de la "Bonne Garde".



Fiesta infantil.—En casa de la familia del señor Pratt.

Visperas de carnaval.—Reunión de los presidentes de comparsas en la Municipalidad.



LOS CARROS ALEGÓRICOS DE LA MUNICIPALIDAD

"El candombe"

"El turista"

"El dragón"

Gran
EXPOSICION

Blanca



Exhibición Extraordinaria de
BLANCO-ROPA BLANCA
:: CORSES-LAYETTES ::
:: y CAMISERIA ::
a PRECIOS SENSACIONALES

PARA HOMBRES

CAMISAS blancas, pechera y puños de piqué, cuerpo de madapolán, negligé, puños doblados; medidas del 34 al 46. . . . \$ **4.90**
CAMISAS blancas, pechera lisa con un ojal, cuerpo de madapolán extra, con puños cuadrados, especiales para vestir con traje de etiqueta; medidas del 35 al 44. . . . \$ **6.50**
Completo surtido de cuellos de hilo, en diversos tipos de formas no leñas, cada uno al precio excepcional de. . . . \$ **0.70**

PARA EL HOGAR

SABANAS para 1 plaza, en true extra, artículo redame, tamaño muy amplio, cada una. . . . \$ **2.30**
FUNDAS en madapolán, vainilladas, para 1 plaza, 1 boca. . . . \$ **0.55**
SABANAS para 2 plazas, vainilladas y bordadas, cada una. . . . \$ **6.—**
FUNDAS haciendo juego. . . . \$ **1.90**
CUADRADOS haciendo juego. . . . \$ **2.20**
SABANAS para 1 plaza, vainilladas y festoneadas, artículo muy superior, cada una. . . . \$ **3.20**
SABANAS para 1 plaza, en cretona especial, vainilladas a mano, pesos. . . . \$ **4.90**
FUNDAS haciendo juego. . . . \$ **2.40**
FUNDAS para 1 plaza, en madapolán lavado, vainilladas, cada una, pesos. . . . \$ **0.40**

PARA SEÑORAS

CAMISA tela lavada, artículo práctico, adornada con puntillas imitación. . . . \$ **0.75**
CAMISA en toile Gath y Chaves, festoneada y vainillada. . . . \$ **1.50**
CAMISA de madapolán francés, con cartera y bordada a mano. . . . \$ **1.60**
CAMISA de nansouk, ricamente bordada y festoneada a mano. . . . \$ **2.80**
CAMISA extranjera, cosida a mano y ricamente adornada con finas puntillas. . . . \$ **3.40**
CALZONES bramante lavado, adornados con festón y pasacinta, pesos. . . . \$ **1.10**
CALZONES de toile francés, volado de broderie fina y rico pasacinta, pesos. . . . \$ **2.50**
CORPIÑO madapolán, muy fuerte, vainillado y festoneado. . . . \$ **0.75**
CORPIÑO tela lavada, peto vainillado y con pasacinta sobre la misma tela. . . . \$ **1.—**
CORPIÑO, modelo muy práctico, peto vainillado y bordado a mano, pesos. . . . \$ **1.20**
CAMISONES de nansouk, ricamente festoneados y bordados a mano, dos modelos, a \$ 6.50 y. . . . \$ **4.90**
CAMISON de madapolán Gath y Chaves, estilo inglés, vainillado, pesos. . . . \$ **2.80**
COMBINACION de nansouk, volado de broderie y entrelós de festón, pesos. . . . \$ **4.20**
JUEGO de 4 piezas, confeccionado en toile Gath y Chaves, peto festoneado y ricamente bordado. . . . \$ **7.90**
CORSE "WARNER", de coutil batista, muy práctico y resistente, de corte elegante y flexible al talle, y no muy largo de caderas, adornado con puntillas, 4 ligas. . . . \$ **4.90**
CORSE "ONDINA", de rico coutil broché, modelo de alta novedad, sostiene correctamente el cuerpo, dándole toda comodidad, adornado con encajes y cintas, 6 ligas. . . . \$ **6.90**
Modelo similar. . . . \$ **5.50**
CORSE "ONDINA", en coutil liso, arisado, muy cómodo y práctico para persona de edad, bien adornado, 2 ligas. . . . \$ **2.50**
DELANTALES con peto, en blanco y colores, tenemos una infinidad de modelos vistosos y en todas calidades, \$ 2.50, 1.90 y \$ **1.50**
DELANTAL blanco de buen madapolán, forma práctica, con peto y tirantes, adornos de vainillas y festoneado. . . . \$ **1.95**
Otro modelo más sencillo, le bramante, con peto y tiradores, pesos. . . . \$ **1.20**
Modelo sin peto, en bramante blanco. . . . \$ **0.65**

ANEXO: Avenida de Mayo, Perú y Rivadavia
CASA CENTRAL: Florida esq. Cangallo

PARA BEBÉS

MANTILLON de brillantina, adornado con festón. . . . \$ **2.70**
En bombasí labrado, festoneado a máquina. . . . \$ **2.50**
CAMISAS de nansouk, adornadas con puntilla y pata de gallo. . . . \$ **0.60**
BATITAS de bombasí labrado, adornadas con festón. . . . \$ **0.95**
CORPIÑO de bramante, adornado con festón. . . . \$ **0.45**
ESCARPINES punto de algodón mercerizado. . . . \$ **0.55**
GORRAS de cambray, adornadas con puntilla y pata de gallo. . . . \$ **1.10**

PARA NIÑOS

CAMISAS en madapolán Gath y Chaves. . . . \$ **2.—**
CAMISAS blancas, pechera tableada de hilo, puños dobles, cuerpo percal francés extra; del 30 al 36, \$ 2.95 y. . . . \$ **2.50**
CALZONCILLOS cortos en faconné, clase extra, con puños a la inglesa o con cintas. Años 12 14 16, \$ 2.10; 8-10, \$ 1.90; 2+6. . . . \$ **1.70**
CAMISONES en madapolán Gath y Chaves, adornadas con aplicaciones de color; del 32 al 36, \$ 2.30; del 26 al 30. . . . \$ **2.—**

PARA NIÑAS

CAMISA en buena tela lavada, festoneada en la misma. Años 12-14, \$ 0.85; 6-10, \$ 0.75; 2-4. . . . \$ **0.65**
CALZON haciendo juego. Años 10 11, \$ 0.85; 6-8, \$ 0.75; 2-3. . . . \$ **0.65**
CAMISON haciendo juego. Años 12 14, \$ 1.60; 8-10, \$ 1.40; 2-4. . . . \$ **1.20**
ENAGUA con corpiño, haciendo juego. Años 10 14, \$ 1.50; 6-8, \$ 1.30; 2-4. . . . \$ **1.10**
CAMISA en batista, festoneada con pasacinta en la misma y moño de seda. Años 14-16, \$ 2.60; 10-12, \$ 2.10; 6-8, \$ 1.70; 2-4. . . . \$ **1.50**
CALZON haciendo juego. Años 12 14, \$ 2.40; 8-10, \$ 2.10; 4-6, \$ 1.80; 2-3. . . . \$ **1.60**
CAMISON haciendo juego. Años 14-16, \$ 4.30; 10-12, \$ 3.80; 6-8, \$ 3.30; 2-4. . . . \$ **2.80**
CORSES CINTURA en coutil, muy cómodo, con elástico en la cintura, para niñas y señoritas. Talles 52 al 70. . . . \$ **2.90**

THE SOUTH AMERICAN STORES
GATH & CHAVES LTD

**LOS REPUESTOS
ASEGURAN LA
VIDA FUTURA
Y LA MARCHA
PERFECTA DE
UN COCHE.**



Cuando hace pocos días recibimos 30.000 kilos de tornillos, tuercas, y piezas sueltas de todas clases, la magnitud de la remesa, sorprendió a muchos en la Aduana de Buenos Aires. Esa cantidad excepcional de repuestos, sin embargo, significa ante todo, que se cuentan por muchos miles los coches

Studebaker

actualmente en uso en Sud América. Y en segundo lugar que el comprador de un auto STUDEBAKER está siempre seguro de que cualquier accidente que sufra su coche puede ser reparado inmediatamente, sustituyendo la pieza rota o perdida por otra exactamente igual y a un precio irrisoriamente módico. Los repuestos baratos constituyen una característica especial del famoso "Servicio Studebaker", al que tiene opción todo comprador de un coche Studebaker. Investigue lo que es el auto Studebaker y el servicio Studebaker.

Pida catálogo "F", Dept. 5

D. B. RICHARDSON, representante
Avenida de Mayo, 1235—Buenos Aires

The Studebaker Corporation of America

Concesionario en el Uruguay: COATES Hnos., Sarandí, 452—Montevideo

FRAY MOCHO

LUIS PARDO
REDACTOR

SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTÍSTICO Y DE ACTUALIDADES
CARLOS CORREA LUNA
DIRECTOR

JOSE M. CAO
DIBUJANTE

Año VI

BUENOS AIRES, 23 DE FEBRERO DE 1917

N. 252

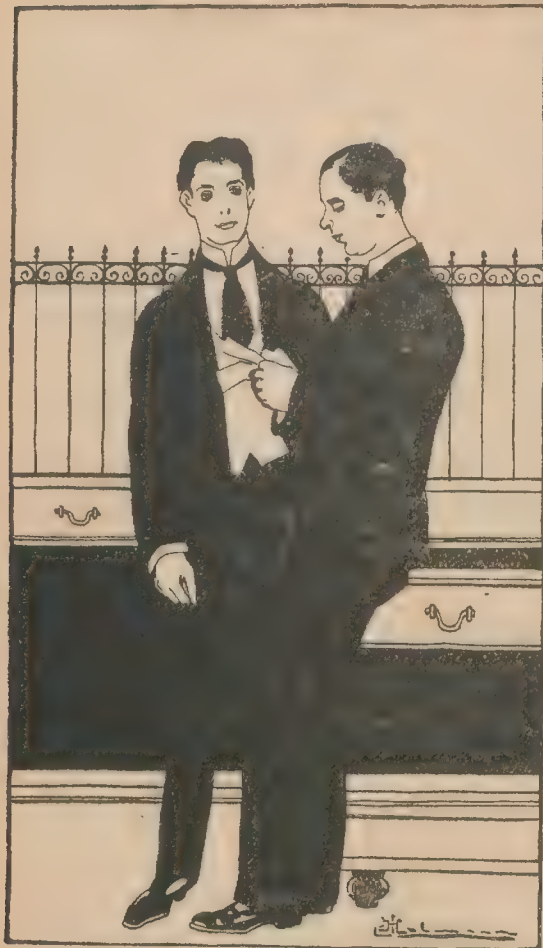
Disfraz incompleto



—Estoy muy bien disfrazado de arcángel San Miguel; pero me falta la espada, que tienen aquellos. ¿Me la querrán prestar?

Dib. de Cao.

La última aventura de Guillermo Rothmann



¿Guillermo Rothmann? Aún quedan muchos que lo conocieron y que acaso lo recuerdan, y que tal vez podrían describir su extraño aspecto, los trajes que usaba y posiblemente hasta las cuentas que debía.

Silencioso y humilde, modesto y pobre siempre, irremediablemente pobre, pertenecía sin embargo a la estirpe de los vagabundos homéricos.

Estuvo algunos años con nosotros en el banco. Fue siempre un empleado irreprochable. Lo único que lo perdía era su taciturnidad. Porque Guillermo Rothmann no hablaba nunca más de lo necesario, y a veces ni eso.

Arrastraba perennemente una tristeza taciturna, como la de esos sentenciados a muerte que llevan pintado, en el rostro la marca de incurable y misterioso mal.

Pero Rothmann ni era un enfermo, ni era un triste, ni era un sentenciado a muerte.

Sus conocimientos eran realmente extraordinarios. Había estudiado medicina y derecho, había realizado rápidos viajes por la literatura y el pensamiento de todos los tiempos. Dominaba los idiomas corrientes como quien domina los dialectos de su propia lengua.

Lo estimaban en el banco. Lo querían porque era puntual y honestísimo.

Cuando ingresó en las cuentas corrientes contaría alrededor de 23 años. Después ascendió poco a poco, lo trasladaron a giros, luego a la caja.

Su padre fué un inmigrante alemán, o noruego, o dinamarqués. Nadie lo sabía a ciencia cierta. La verdad es que a nadie le interesaba en lo más mínimo de dónde había salido el progenitor de Guillermo Rothmann. Había muerto años antes, desempeñando su oficio de carpintero. El hijo heredó de él su taciturnidad, sus ojos grises, su cabello pálido y dos o tres libros malditos que guardaba cuidadosamente. Estos libros, que fueron como las biblias del carpintero, titulábanse "Ensayos de Montaigne" y "Sonetos de Guillermo Shakespeare", traducidos al alemán. ¡Curiosos libros para un carpintero!

Cinco años permaneció Rothmann encadenado al banco. Sus compañeros se iban, se enfermaban, se casaban o se morían. Algunos,—uno que heredó, otro que ob-

tuvo un premio mayor en la lotería y otro que se casó con una novia acaudalada,—salieron de la obscuridad; otros siguieron hundidos en las aguas grises de la pobreza. Pero Rothmann continuó impávido su camino.

Creeríasele egoísta, mas no tenía nada de esto. Lo demostró varias veces, especialmente con los más humildes de la casa, cuidándolos o visitándolos cuando estaban enfermos, prestándoles su sueldo cuando estaban necesitados, acompañándolos en sus derrotas y sus miserias, consolándolos en sus infortunios, alegrándose en sus triunfos...

Porque Guillermo Rothmann era así. Pero la medalla tenía su reverso. Durante épocas largas no quería que nadie le hablara sino por asuntos de la oficina. Si alguien hacía caso omiso de su advertencia, se limitaba a volverle la espalda.

Le enfurecía que se levantara la voz en su presencia, o que se gritara; los juegos de manos le causaban indignación.

Solía sentir antipatías súbitas, injustificadas, que él elevaba a la categoría de verdaderos odios. En esos casos no ocultaba su rencor ni su desprecio, y el insulto siempre estaba pronto para escaparse de sus labios. ¡Pobre Rothmann! Por eso muchos le odiaban en el banco y fuera de él...

Al cabo de cinco años, un día llegó a las diez, cuando todos se estaban colocando los sacos de lustrina, y dijo:

—¿Saben que me voy?

Nosotros le miramos.

—Me voy de viaje—añadió.

—¿Dónde?—inquirimos curiosamente.

—Lejos—contestó, y se fué a ver al gerente, que acababa de llegar.

Dos días después se fué. No le volví a ver durante 17 años. Algunos no le volvieron a ver más...

Dos años después de su partida empezamos a recibir cartas suyas. La incógnita quedó despejada. Los que se preguntaban diariamente dónde había ido Guillermo Rothmann, satisficieron su curiosidad. Porque si algunos odiaban o despreciaban a Guillermo Rothmann, muchos otros, en cambio, le querían entrañablemente, después de haber vivido a su lado cinco largos años.

Las cartas llegaban de los rincones más apartados y exóticos. La primera estaba fechada en Cartagena. La segunda, en Alejandría. La tercera, en el Cairo.

Las cartas llegaban al banco con largos intervalos.

Rothmann corría por el mundo. Su dominio de los idiomas y sus prodigiosos conocimientos le suavizaban las rutas del planeta. Su alma de vagabundo había roto las cadenas de un banco de Buenos Aires y había echado a volar. Lo arrastraba el anhelo errante de ignoradas estirpes... ¿Quién habría sido aquel carpintero que leía a Shakespeare y a Montaigne?

Los muchachos del banco se peleaban por las estampillas que llegaban en las cartas del desertor. Eran estampillas valiosas y raras, de la India inglesa, de China, de Australia...

Las misivas eran lacónicas, pero expresivas. Rothmann contaba que era ora mozo de café, ora camarero de barco, ora intérprete en algún puerto, etc.

Arrastrábanse lentos y monótonos los años, pero Rothmann nunca nos olvidaba. Varios murieron en el banco, otros se fueron para siempre, mas quedaban siempre algunos para recibir y leer las cartas del vagabundo. Estas cartas eran una tradición en el banco. El gerente, que había querido mucho a Guillermo, solía pedirles para leerlas.

—Ese muchacho tenía una hermosa inteligencia—solía exclamar como hablando consigo mismo,—lástima que haya resultado un aventurero...

Envejecíamos los sobrevivientes del banco. Cambiaban los tiempos y las cosas. El amor y la muerte abrían claros entre el personal de la casa. La fortuna o la miseria aventaban aquellas pequeñas existencias monótonas y grises.

Y las cartas seguían llegando, fechadas en lejanos pueblos, en remotos climas.

Quince años después de la partida de Rothmann, no quedaban de sus antiguos compañeros más que el gerente y yo. Y eso que el gerente no podía ser considerado propiamente un compañero...

Las cartas cesaron. Era un tradición que desaparecía. El gerente, al entrar por las mañanas, solía preguntarme:

—¿Y Rothmann ya no escribe?

—Hace mucho que no escribe, señor,—respondíale, y el gerente sacudía la cabeza repitiendo su frase ya antigua:

—Fué una lástima. Era una hermosa inteligencia—hablando siempre como si Guillermo hubiera muerto.

Durante dos años continuó la correspondencia cesó. Yo me empecé a olvidar de Rothmann, y creo que el gerente también.

Un día me hablaron por teléfono al banco.

—De parte del señor Rothmann—dijo la voz desco-

nocida.—el señor Rothmann está gravemente enfermo en el hospital de Clínicas.

Esa tarde, era agosto y descendía una lluvia monótona y desoladora, me presenté en el hospital y lo vi.

Parecía otro hombre. Su semblante, antes pálido, había vuelto bermejo. El viento, el agua, el sol, curtieron su fisonomía correcta y fría. En medio de su demacración se podía ver en él todavía las huellas de un hércules flaco...

—¡Qué tal, Rothmann?

—Mal, viejo—respondió,

estoy tan enfermo...

—Recibimos las cartas.

Sonrió débilmente.

—Las escribía para que no me creyeran muerto. Yo siempre los quise bastante en el banco—murmuró.

Comenzó a temblar todo. Sacudíanlo estremecimientos espantosos. Vino el médico y me pidió que me retirara.

Ocho días estuvo gravísimo Rothmann. Me permitieron acompañarlo. La fiebre lo sacudía, le desencajaba el semblante. Deliraba durante horas enteras.

Yo me quedaba con la boca abierta oyéndolo. Sus diez y siete años de correrías y de aventuras volvían a su cerebro atormentado por la fiebre. Mujeres olvidadas, abandonadas o muertas, terrores y



peligros, ríñas trágicas, nostalgias infinitas, ciudades remotas...

El alma del vagabundo homérico llenaba la sala del hospital. Se había paseado por los caminos del mundo, sediento de emoción y de aventura, rompiendo todos los lazos y todas las cadenas, y volvía enfermo, moribundo, olvidado.

Había estado en todas partes. Debajo de su almohada encontré sus documentos de licenciado de la legación extranjera, sus certificados de maestro navegante, sus pasaportes de intérprete.

Al noveno día, al oscurecer, Bethmann murió. Llovía en los patios y en los jardines tristes del hospital. La campana dobló tres veces. Antes de irme me incauté de sus documentos y de los libros del carpintero, horriblemente maltrechos, los Ensayos de Montaigne y los Sonetos de Shakespeare.

Lo miré un rato largo, rígido en el lecho, cubierto el rostro correcto y frío de largas sombras azules...

¡Pobre Guillermo Rothmann!

La muerte fué su última aventura.

Héctor Pedro

BLOMBERG.

Dib. de Hohmann.

Un crucero-acorazado a palenque



Nuestro "Pueyrredón" es un crucero-acorazado tipo "viejo régimen". Su construcción data de 1895. Sin embargo, todavía puede servir de "cuco", con sus dos cañones de 25 y su batería de 15. Desplaza 6.840 toneladas. Este barco descansaba en la rada exterior bonaerense, alojando a la escuela de fogoneros y con-

sumiendo no poco carbón para alimentar calderas auxiliares y producir corriente eléctrica. Por razones de economía, el "Pueyrredón" ha pasado a la dársena del nuevo puerto, donde apagó sus fuegos y recibió corriente de tierra.—El gemelo del "Belgrano" y "Garibaldi" en su nuevo fondeadero, con 33 pies de agua.

Sarmiento, Emperador de las máscaras



Medalla burlesca de Sarmiento.

del carnaval de ese año, 1873 — asumió el mando pues Sarmiento estuvo ausente en recorrida por el interior, "La Nación" y "La Prensa" y "Tribuna" y "El Nacional" escribían largos artículos de prosa fácil y corrida, y no tanto discutían como discurrían, alardeando sus respectivos redactores de una información abundante en cuanto al tópico, y más o menos convenían todos en que el vicepresidente no podía ser proclamado candidato, pues supuesto que alcanzase a ser elegido y admitido el antecedente sería fácil perpetuar una pareja en el poder con sólo cambiar los términos de la fórmula.

San Juan había sido intervenida. Un motín militar derrocó al gobernador Bates y allí fué el ministro del interior, doctor Uladislao Frías, aprovechándose la coyuntura para otra serie de artículos doctrinarios.

El general Mitre regresaba del Brasil después de llevar a buen término una misión diplomática delicada y era recibido triunfalmente en Buenos Aires.

A propósito de Cuba libre se originó una fogosa discusión entre "El Nacional" y "El Correo Español". Poco antes López Jordán había invadido a Entre Ríos por Corrientes.

Pero lo que tenía alarmada a la población eran las noticias que llegaban de Río de Janeiro donde la fiebre amarilla hacía estragos.

El recuerdo de los dolorosos sucesos del 71 ponían terror en el ánimo y la gente se preparaba a desquitarse de la falta de Carnaval de los anteriores como lo hiciera el 72 en que el entusiasmo fué tal que apenas terminadas las fiestas se dictó una disposición que prohibía en absoluto el juego con baldes de agua, con bombas y con huevos. Pero si llegaba el contagio. ¡Adiós, carnaval!

Por suerte no lo hubo y el entusiasmo pudo desbordarse.

"¡Qué faroles!" — decía "El Nacional" días antes. — "Ayer hemos visto los faroles que han de servir para la iluminación del Carnaval, que por cierto son muy variados y de gusto." Y tanto se entusiasmaron las gentes que hasta las mismas autoridades participaron de ese entusiasmo que obliga a la generosidad, y a última hora, el sábado 22 de febrero, se dispuso iluminar la plaza de

la Victoria, número que no estaba en el programa de las fiestas.

El foco principal era la plaza Lorea. De allí partía el corso que seguía por Victoria, Perú, Florida hasta el Retiro, donde las comparsas tomarían la dirección que les conviniera.

Previamente se estableció el orden que ocuparían las comparsas que fueran llegando encabezadas por la "San Benito", "en atención a ser formada por señoritas".

Las otras marcharon divididas en tres órdenes: las de infantería, las de caballería y las de carruaje." Y sorteadas tocóles este número: Tenorios, Estrella del

Reverso de la medalla.

Sud Primitiva, Símbolo Republicano, Salamanca, Porvenir del Plata, Stella di Roma, Segunda Estrella del Sud, Negros Porteños, Habitantes de la Luna, Hormiguillas, Angelitos, Hijos de Lucifer, Progreso del Plata.

El corso se inició a las cinco y media y luego las comparsas y durante las tres noches se turnaron para permanecer en el Paseo Lorea y amenizar la fiesta o poner música a las batallas enardecidas que se libraban con pomos, con bombas y con huevos. Claro que los incidentes abundaron y los diarios hablaron de cultura, de la necesidad de hacer cumplir las disposiciones policiales, etc., etc.

Hasta el presidente Sarmiento participó del Carnaval. La comparsa "Habitantes de la Luna" le obsequió con una medalla de estafío en que figuraba grotescamente coronado de Emperador de las máscaras. Es que Sarmiento era amigo de la alegría. "Acepta y conserva como un documento

probatorio de haber sido él quien introdujo los corsos carnavalescos a título de regocijada sociabilidad, la medalla de estafío con su caricatura simbólica... que le obsequió la famosa comparsa Habitantes de Carapachay" — dice uno de sus biógrafos. ¡De Carapachay? He aquí un sutil punto de historia que aclararemos algún día Dios mediante y paciencia de investigadores para que resplandezca la verdad. Quizá fueran los Habitantes de la Luna, los del obsequio pues no figuran en la lista los otros y fué esta comparsa la que más llamó la atención. "La variedad de figuras ridículas, la flacura ajena a toda ponderación de las cabalgaduras de los socios y el conjunto incoherente de aquella comparsa de caballería dirigida a son de clarín, la hicieron notable. Descollaba en ella un personaje cuya careta, maneras, ademanes, oratorios y discursos, revelaban al primer magistrado de este país", decía una crónica. Se figuran ustedes a uno de los presidentes modernos recibiendo el obsequio y prestándose a la inocente y regocijada broma.

LEGO.



LEYENDA DE LA MANTILLA

Ni el más leve rumor interrumpía
la grave soledad de la calleja
donde una casa, misteriosa y vieja,
inspiraba temor de brujería...

Como mancha albi-negra se veía
el rosal que trepaba ante la reja
por la cual voló al viento triste queja,
y su dueña en el centro aparecía...

Largo rato quedé como mirando
nacia el lado que da para Sevilla,
mientras se iba con rosas adornando...

Y al no ver a su amor en parte alguna,
se entretuvo en tejer la albar mantilla
con las hebras de plata de la Luna!



RECORDO

Mas allá del dolor que tu inconstancia
me condena a llevar como un cilicio,
aún perdura no sé qué maleficio
vencedor del olvido y la distancia...

Parece que percibo tu fragancia
—aumentando lo atroz de mi suplicio—
en el nido alburial del sacrificio
y en todos los objetos de la estancia...

Y si cierro los ojos, —olvidando
lo mucho que hay de malo en las rencillas
que has ido entre los dos acumulando,—

¡hasta llego a forjarme la quimera
de que vienes a verme, de puntillas,
como cuando has venido vez primera!...

Arturo ZAPATA GARCIA.

Dib. de Bolín.

CARICATURAS CONTEMPORÁNEAS
Sr. CLEMENTE ONELLI, por CAO



Laborioso de veras,
tiene un ingenio de los más sutiles
y es, además, especialista en fieras
y en corsos infantiles.



El balneario municipal



Sobre la arenosa playa, cubierta apenas por dos centímetros de agua, se desliza suave el biciclo, dejando tras sí barrosa estela.

No es en realidad lo que se ha hecho todo lo que era necesario hacer, pero, como es ya demasiado tarde para que la

El 16 del actual fué inaugurado el balneario municipal levantado sobre el río, en la prolongación de la calle Belgrano. La sencilla ceremonia inaugural fué presenciada por crecido número de concurrentes, lo que puso en evidencia el interés que entre el público había despertado el nuevo sitio de esparcimiento popular.

El flamante balneario ha sido proyectado teniendo en cuenta todas las necesidades de la población, dentro de lo permitido por el espíritu económico que lo ha presidido.

Pero modesto como es el balneario, gracias al cual va a tener mucha gente pobre un sitio de solaz en los días caniculares, ofrece más de un aspecto digno de ser señalado.

Comprueba prácticamente que aun en medio de la escasez actual hay siempre apreciable margen para las iniciativas en favor de la gente no pudiente, cuando a su favor se pone la buena voluntad y el decidido propósito de hacer obra práctica y eficiente.

La inauguración del balneario municipal significa el reconocimiento del derecho que al río y sus bellezas tiene la población bonaerense.

Hasta ahora, Buenos Aires, teniendo junto a sí el más extenso estuario del mundo, vivía privada en absoluto de su horizonte natural, alejada de su anchuroso río, como si hubiera sido encerrada por cuatro paredes inmensas.



Perplejidad de los pibes bañistas inaugurales: sin poder bañarse, ni cuidar la ropa.

reparación sea tan amplia como fuera de desear, es ya una parte que tiene todo el mérito de una feliz iniciación.

Como decimos al principio, la ceremonia de la inauguración fué sencilla, pues se concretó a la bendición de las aguas por monseñor Perazzo, asistiendo el intendente municipal, y el ministro del interior y otras autoridades nacionales.



Una parte de la "rambla" y demás instalaciones de la nueva institución balnearia.



Cinematógrafo educativo para niños

La importante innovación en la ciencia didáctica que importa la adopción del cinematógrafo como elemento de enseñanza, se debe a la inteligencia y contracción de la señora Capurro de Renauld, que a la fecha lleva ya un año trabajando activamente en la impresión de películas, con las consi-

vos de la instrucción primaria, ha de sustituir al libro de texto, que ha de quedar rezagado a un simple medio de consulta, ya que las lecciones sobre la pantalla son más fácilmente asimiladas por los pequeños educandos, grabándoseles en la retina, razón por la cual es más pronta la recordación.



Señora Antonieta Capurro de Renauld, prestigiosa educadora argentina, que dirige y costea esta moderna obra de cultura infantil.

guientes molestias y erogaciones.

"La Caperucita blanca" y "La Escuela para niños débiles del Parque Lezama", son los títulos de las dos primeras cintas con que se ha iniciado la inteligente obra.

A estas dos primeras composiciones les seguirán "El sueño de



Cabecera del "film" "La Caperucita blanca"

Señor Joaquín E. Riambau, secretario del Cinematógrafo Educativo e iniciador del mismo en Montevideo.

Según el propósito de la señora de Renauld y del señor Riambau, las exhibiciones serán acompañadas por disertaciones sobre la película que se presente. Estas disertaciones o conferencias estarán a cargo de maestros y alumnos practicantes de las escuelas normales, y de acuerdo con el plan presentado por los iniciadores al Intendente municipal, las exhibiciones serán dadas en los distintos barrios de la capital, para evitar a los niños inútiles pér-



Abuela. — "¿Y mamita dónde está?..."



La madre. — "Caperucita, cuida de la casa; iré a lavar ropa".

Gerardo" y "Antonio Bruno", actualmente en preparación. El argumento de esta última es de gran valor como lección de patriotismo, pues se basa en un episodio de la batalla de Salta.

En la organización y desarrollo del "Cinematógrafo Educativo" coopera eficazmente el señor Joaquín E. Riambau, quien ha implantado también en Montevideo la misma innovación, con el más feliz de los éxitos, habiendo merecido del Congreso Patriótico del Uruguay la aprobación de un importante trabajo titulado: "La cinematografía como medio didáctico y de profilaxis".

El proyecto que la señora Capurro de Renauld tiende a poner en práctica y el plan pedagógico del señor Riambau, orientan la enseñanza infantil de acuerdo con una nueva faz. El cine educativo se inspira en el principio siguiente: La linterna de proyección, por los innegables beneficios que reporta a los métodos objeti-

vidas de tiempo. Es satisfactorio hacer constar que el doctor Llambías está interesado en ofrecer a la población bonaerense esta nueva exteriorización práctica de cultura antes de que termine el próximo mes de marzo, por lo que se preocupa de solucionar la parte financiera del asunto.

En la ciudad de Montevideo tuvieron los espectáculos de esta índole un éxito completo, interesándose favorablemente el gobierno, y el actual ministro de instrucción pública, doctor Mezzera, activa los trabajos relativos a la implantación de un "Cinematógrafo Educativo", de acuerdo con el proyecto formulado por el señor Riambau.

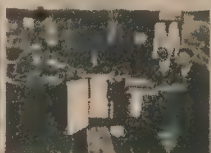
Resta ahora esperar que los pedagogos, advertidos de las ventajas que presenta este moderno sistema de enseñanza objetiva, lo auspicien, y cooperen a su difusión y perfeccionamiento.

Notas Rosarinas La cárcel penitenciaria



El frente de la cárcel penitenciaria, sobre la calle General López.

VIDA SOCIAL



de los hombres. Y en la cárcel, como en los manicomios, no están todos los que debieran estar y se hallan muchos que no lo merecen. Pensábamos, precisamente, en esto al trasponer el amplio portal de entrada al establecimiento, adonde nos llevaba nuestra curiosidad de cronistas, y nos vino a la memoria la garra de un usurero que presta dinero al 20 % de interés mensual y que, sin embargo, hace el papel de gentilhombre en la buena sociedad.

Llegamos de sorpresa a observar la vida de los reclusos, y esto complace al director de la cárcel, señor Juan Carlos González, que conoce las mañas periodísticas, sobre todo cuando se trata de "torpedear sin aviso" a los establecimientos públicos. Y se complace, con justa razón, porque nos permite comprobar la buena obra que realiza con toda la buena voluntad que es menester cuando faltan elementos y recursos, ya que gobernantes y legisladores rivalizan en introducir economías donde menos corresponde.

La cárcel del Rosario ocupa la manzana comprendida por las calles General López, Montevideo, Pichincha y Suipacha, en pleno radio urbano, bien que la edificación sea en ese paraje un tanto escasa por ahora. El establecimiento da cabida actualmente a 850 reclusos entre penados y encausados. Falta espacio, se carece de comodidades, y los recursos disminuyen cada día; de ahí, pues, que el buen tacto del director destaque allí a simple vista sus efectos.

Un penetrante olor a creolina garantiza desde la entrada que en la casa hay higiene y se hace guerra a los microbios. Esto no deja de ser tranquilizador para los que no vamos a sentar residencia en el local y no pretendemos salir después con algún recuerdo característico. Un patio amplio, sobre el que dan los ventanales de algunos talleres, las oficinas altas de la dirección y el local destinado a la guardia, a guisa de antesala, muestra el mal aspecto de su pavimento completamente al natural, pero apenas pasamos al interior mejora la impresión el patio de lujo de la cárcel, que ha sido bautizado con el nombre de "la calle Córdoba", por imitación a la vía aristocrática del Rosario. Hay adoquinado de madera, árboles, helechos y hasta una piscina con peces de colores. En "la calle Córdoba" reciben sus visitas, los presos de buena conducta, y allí se reúnen también, los días señalados especialmente, los visitantes de los demás reclusos, pues a ese patio da el locutorio destinado a tal efecto.

Seguimos: otra pesada puerta de hierro se cierra tras de nosotros. Entramos en la rotunda, donde convergen todos los pabellones y los patios; nuevas puertas con grandes barrotes de hierro y fuertes cerrojos circundan ese lugar en que se efectúa la concentración de los reclusos a la hora del rancho, que un agudo toque de clarín anuncia en ese momento; y luego vemos desfilar a setecientos presos mientras se pasa lista y recoge cada uno su porción de comida. Se notan, en efecto, tipos patibularios que llevan en la mirada la expresión de la maldad, pero

VIDA



Carátula del número de "Vida", dedicado al gobernador de la provincia de Santa Fe, don Rodolfo B. Lehmann — los "encanastados" admiran a los "próceres de la regeneración, ¿no es cierto, doctor Loza? — y la página de "sociales" — se le saluda, Jorgito Cabral — del mismo.

General López 2951. A cualquier rosarino que se le sorprenda con esta dirección es fácil que suponga un "petit hotel" suburbano; pero llegando hasta allí las dudas se desvanecen ante el edificio de la cárcel penitenciaria, que pretende evocar con sus chatas torres almenadas algún castillo feudal de la Edad Media; y es que la evocación se resiente por la vulgar construcción de ladrillo y cal y la realidad contemporánea del bombero que está de centinela con un máuser al hombro.

La ubicación de la cárcel es sugerente; a tres cuadras de distancia apenas, el cementerio San Salvador muestra las cúpulas de los panteones y las copas cimbreantes de los cipreses. Esta coincidencia de triste vecindad hace pensar en la afinidad de ambos lugares; uno, donde yacen los que orgánicamente han dejado de existir, y el otro, donde son sepultados vivos los que Megan al trance de la muerte civil, según la expresión de Giacometti, con la diferencia que en el cementerio impera soberana la equidad inexorable de la muerte, y en la cárcel se cierne la duda sobre las veleidades de la justicia

entre ellos, siguiendo esa caravana de infelices, hay quienes acusan la debilidad de un mal paso, y hay quienes yerguen la frente tranquilos, sonrientes, satisfechos, acaso, de la puñalada vengadora de una infamia, de esas que hay que pagarlas con la muerte.

La comida es sana, limpia y suficiente. Puchero y sopa, loco y polenta alternan el menú de la cárcel; la polenta no agrada a los reclusos pero, como es reglamentaria, hay que aguantarla, y cuando hay hambre... Los

hacer: no hay trabajo, pues los talleres de la cárcel están paralizados. Algunos se ocupan en trabajos manuales de paciencia, otros juegan al "ta, te, ti" y la mayoría vaga por el amplio patio, que asemeja un campamento de gitanos. No hay galerías, y los presos han tendido, a guisa de toldos, frazadas descoloridas, arpilleras remendadas y trapos de todos colores para protegerse del sol abrasador de la canícula, completando



Personal de redacción del periódico manuscrito "Vida" que se edita en la cárcel. Nuestros "colegas" en traje de paseo, en el local de la biblioteca de aquélla.—De derecha a izquierda: Tomás Duhart, director; Gregorio Jones, secretario de redacción; Enrique Ferrari, administrador (ahora en libertad); Faustino Drago y José P. Martínez, redactores;



El director de este "Grand-Hotel", señor Juan Carlos González, ex secretario de la jefatura política del Rosario.

comilones tienen derecho a repetir si hay sobrante de comida, pero son pocos los que no se llenan en "primera instancia".



Antonio Di Paoli, que con el nombre de Francisco Garrino, ha sido condenado sin defensa a 14 años por un homicidio que dice no haber cometido. Lleva cumplidos nueve años.—Un caso para el defensor de pobres.

Visitamos los patios; en uno de ellos, el que corresponde al pabellón N.º 3, hay 250 reclusos condenados a ocio forzado. No tienen nada que

Molino a viento en miniatura, de perfecto funcionamiento. Inventor: Pedro de Alessi (1), famoso personaje de la "mafia" que dirigió el asalto al tren núm. 20, entre esta ciudad y la Estación Coronel Lagos. Constructor: Antonio Diana (2). Materiales: lata de tarros vacíos.



Mateo Salguero, el penado más gordo del establecimiento. Peso neto: 128 kilos. Buena conducta. Encargado de la venta del carbón por cuenta de la cantina.



Teleforo Guzmán, hábil fabricante de muebles en miniatura, con herramientas de confección propia.





El patio del pabellón núm. 3.

el conjunto pintoresco la indumentaria heterogénea de los reclusos; los penados con sus uniformes azules y los encausados con sus respectivas "libreas" particulares.

Esa inevitable holgazanería es como para encantar a los profesionales del atorrantismo, pero ello no tiene remedio dentro de las condiciones en que se halla el establecimiento. La escasez de trabajo es evidente en todos los ramos, y en lo poco que hay, los talleres de la cárcel no pueden competir con las grandes fábricas por razones de precios, y esa falange de delinquentes se tiene que "regenerar" en el más completo ocio, comiendo, durmiendo y acariciando, quizá con mucha frecuencia, la idea de una conspiración libertadora a que invita el azul diáfano que se cierne sobre ellos como una tentación...

Cuando íbamos a abandonar el patio N.º 3, un anciano penado nos detiene. A modo de halago, como para facilitar su interpelación, elogia la bondad del director que nos acompaña. "Hace nueve



La sección "pibes".—¡Qué "nenes"!.

trecortó y sus ojos se humedecieron.

Luego inquiremos los datos. Antonio de Paoli figura bajo el nombre de Francisco Garigno, italiano, 58 años de edad. Fué condenado a catorce años, de los que lleva cumplidos nueve. En efecto, nadie lo ha defendido ni se han ocupado de él, a pesar de que existen en la administración de justicia "defensores de pobres", y no obstante ser la defensa un derecho sagrado.

Comparten con igual acierto las tareas directivas y administrativas del establecimiento, con el señor González, el secretario, señor Julio V. Basterrechea, y el contador, señor Eladio López Venegas. La lucha contra el presupuesto insuficiente exige una labor ímproba para responder a todas las necesidades y cuidar todos los detalles.

Habría muchas cosas que observar respecto a las condiciones de la cárcel, pero ello reclamaria demasiado espacio. El gobierno de la provincia conoce cuáles son las necesidades, pero es que gobernar no es una cosa tan fácil como parece.

Volvemos de nuevo a la calle. La idea de la reclusión que sugiere la visita a la cárcel, nos hace saborear a pulmones llenos el aire libre. Malgrado la

buena impresión que hemos recibido, pensamos en la triste situación de los 850 reclusos, pero allí a dos pasos, frente a la puerta, vemos un grupo de pobres que esperan ansiosos y famélicos el sobrante del rancho de los presos. La miseria presenta allí una escena típica, elocuente. Este nuevo cuadro del dolor humano nos resulta chocante al salir de la cárcel; allí dentro se come todos los días, mientras que afuera vimos alejarse cabizbajos una anciana y cinco pequeños andrajosos que llevaban sus tarros vacíos porque la comida sobrante no había alcanzado para todos.

Alejandro E. BERRUTI.



La cocina de la cárcel.
—¡Polenta para 850!
No hay extras.

años—nos dice en media lengua italo-criolla—que estoy aquí injustamente. Me llamo Antonio De Paoli y me detuvieron dándome el nombre de Francisco Garigno, sindicándome como autor de un homicidio ocurrido en una cuadrilla de peones en el pueblo de Venado Tuerto. Apenas si presté declaración ante el juez. Soy inocente. Me llamo De Paoli y no Garigno. Yo no he matado a nadie. No tengo familia, ni amigos, y nadie me ha defendido. Soy inocente y llevo ya nueve años de cárcel..." La voz del anciano se en-



Efectos de las "miserabilidades de la hora presente".—Clientela del excedente del rancho de los presos. Esperando el reparto frente a la cárcel.



En Biale Massé.—Sierras arriba.

Una simpática y muy grata tendencia se ha evidenciado en el movimiento de veraneantes del presente año.

Nos referimos a la "nacionalización" del veraneo, que viene orientándose dentro del territorio del país.

Mar del Plata, Necochea, Sierras de Córdoba y varios otros puntos, han atraído veraneantes en cantidad tal que en cada uno de ellos se han formado verdaderas poblaciones, que se distinguen por la elegancia y distinción de sus componentes.

En las soberbias sierras de Córdoba el efecto



Villa García. — Junto al arroyo.

de la tendencia que anunciamos se ha notado de manera insospechable.

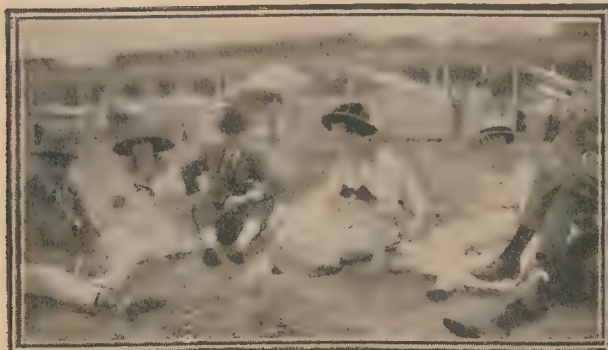
Las últimas lluvias, que han reverdecido nuevamente las sierras, han animado sobremedida aquellos deliciosos parajes.

Los "chalets", que se yerguen entre el follaje, en sus faldas, se hallan ocupados por sus acudados propietarios, y en el hotel se disfruta, en medio de un clima primaveral, de todos los gozcos del "confort"



En la estancia El Durazno.—Bebiendo leche de cabra.

MARPLATENSES



—Flirteando.



Otra instantánea de nuestro activo corresponsal don Mateo Bonnin. -- Señoras Ana Quirno de Castro y Magdalena Castro de Quirno.

Centenario del Paso de los Andes



Monumento erigido a Fray Luis Beltrán, oficialmente inaugurado el 12 del corriente.



Bendición de la bandera que las damas mendocinas donaron al Cuerpo de Boy Scouts.

Con todo lucimiento ha ido cumpliéndose el vasto programa de festejos preparados para rememorar la fausta fecha patriótica.

Tanto en nuestras provincias, como en Chile, la efeméride gloriosa ha sido extensamente festejada, participando en todos los actos las autoridades y la masa popular.

El día 12 se inauguró en Mendoza el monumento a Fray Luis Beltrán, que reproducimos, situado en la cabecera sur del paseo de la Alameda, hablan-



En los salones del Museo Provincial. — Durante el banquete con que el gobierno de Mendoza obsequió al representante del P. E. nacional, capitán de navío Diógenes Aguirre.

Despedida de los cuerpos de Gyrls y Boy Scouts, que partieron para Santiago de Chile, con objeto de intervenir en los festejos del centenario del Paso de los Andes.

do en el acto, a nombre de las autoridades de la provincia, el doctor Mario Arenas, el ministro de gobierno, doctor Melitón Arroyo, el capitán de navío D. Diógenes Aguirre, D. Juan Carlos Garay y D. Raúl Molina.

El mismo día, en esta capital, se procedió solemnemente a la colocación de la piedra en que descansará el monumento a los granaderos de San Martín, que será levantado sobre la explanada de Florida y Arenales.

Después de ejecutado el himno a San Mar-

EL PASO DE LOS ANDES

CRÓNICA HISTÓRICA

DE LAS OPERACIONES

DEL EJÉRCITO DE LOS ANDES

PARA LA RESTAURACION DE CHILE EN 1817

POB EL

GENERAL GERÓNIMO ESPEJO

Antiguas y modernas del Estado Mayor del mismo Ejército



BUENOS AIRES

LIBRERÍA "LA FACULTAD" DE JUAN ROLDÁN
UN PUEBLO EN



Carátula del libro "El paso de los Andes", editado recientemente por la librería Roldán.

Colocación de la piedra fundamental del monumento a los Granaderos a Caballo, el día 12, en la esquina de Florida y Arenales. — El doctor Ricardo C. Aldao, hablando en nombre del Club de Gimnasia y Esgrima.



En el Círculo Militar, durante la recepción ofrecida por este centro en conmemoración de la gloriosa efeméride. Los ministros Pueyrredón, González y Álvarez de Toledo y el general Ricchieri.

En la noche del mismo día 13 se realizó la recepción ofrecida por el Círculo Militar en celebración de la fausta fecha.

Especially invitados asistieron a la recepción los ministros de guerra, marina e interino de relaciones exteriores, los agregados militares de los Estados Unidos, el Brasil y Francia, una delegación de guerreros del Paraguay, presidida por el coronel Sebastián N. Casares, y numerosos jefes y oficiales de mar y tierra.

El presidente de la república, que no pudo asistir a la fiesta, hizo llegar al presidente del Círculo un mensaje de adhesión.

Necrología



Sr. Luis José
Días.

Señor Alberto
Hernández.

Señor Manuel
Moreno.

Señor Manuel
Monteagudo.

Sr. Victorino
Gutiérrez.

Señora Lucía
Jeannot de
Guinle.

Señora Irene
Luisa Brugnot
de Picarel.

De Cosquín



Niñas de la mejor sociedad cordobesa que se han ocupado de la organización del curso de flores que en las noches de Carnaval se efectuará en aquella aristocrática localidad

San Nicolás -- Festival pro-aliados



Teatro Municipal.—Público que asistió a oír la conferencia auspiciada por el Comité Patriótico pro-aliados, que pronunció el doctor Francisco A. Barroetaveña.

"Patéticas miserabilidades" portuarias



Allí, en los labios de la urbe babilónica, do tremolan, aún palpitantes e incongruentes, las inmaterialidades deléreas de la oprobiosa época, que finiquitó con el advenimiento de las tremolantes verdades intangibles de la nueva época; allí, en el puerto de Buenos Aires, hay hombres cuya vida parpadea entre bostezos anodinos de hambres famélicas, incontentidas e irrefrenables...

¡Tienen hambre!... He aquí planteado el problema por las realidades inexcusables de los hechos, como gran claridad que centellea sobre la pesada noche ancestral, preñada de misterios imdestruibles.

Hombres que tienen hambre. ¡Tienen hambre! Pero no de verdad institucional, inorgánica e incontaminada. ¡No! Esos hombres tienen hambre de puchero inmanente y poliforme, de polenta pristina, de garbanzos áureos, de pan integral aunque conturbador y congestionante.

La gleba anónima irresponsable e incontentible ulula hambrienta y haraposa... ¡Quiere comer!...

Tremenda, inconmensurable, monstruosa y



Estus pobrecitos me parten el alma. Toma, tú, alemán; que bien lo mereces. ¡por San Santiago!

— Señor; señor mariniere: tame primera a mí; vusté crioyo foen hombra.

—Ma, cuesti tedes-qui cuánto son brutti; ne meno mi decano carar cuesti cuatri macaroni. Cuesti cani...

—Vaia pó! no atropelen, qui habrá pa todos si no arrebatan... Tomá vos, italiano, pa qui ti hartés.

aterradora conduplicación. La tangible conculcación plantea una enhiesta interrogante, desafiadora y confluyente.

¿Qué hace el gobierno inmancillado e inmancillable? El inmarcesible condutero que preside inobservante las tenidas catonianas de los precariosos repúblicos que nos presiden ha pronunciado media palabra?

¡Sí! es la sibilante respuesta. Ha hablado inmutativo y ha dicho que vayan los desocupados a recoger la ubérrima cosecha que no hubo.

Y mientras tanto, esa turba migratoria come... los sobrantes de las comidas de los barcos surtos en el puerto.

CIRILO.

Oficiales argentinos en la escuadra yanqui. -- El vicepresidente del Perú



Tenientes de fragata señores Francisco Lajous, Osvaldo Repetto, Eduardo Ceballos, Vicente Ferrer y Ricardo Fitz Simón, y alféreces de navío señores: Gonzalo Bustamante, Héctor Vernengo Lima, Juan Galfrascoli, Cefirino Poucheu y Marcos Zar, que a bordo del transporte "Pampa" van a Norte América para incorporarse a la escuadra mencionada.



Señor Ricardo Bontin, vicepresidente del Perú, y un grupo de connacionales que fueron a recibirlo, a su llegada a esta capital, el 14 del actual.

Banquetes

"El Diario Español"



Señor Justo S. López de Gomara, bajo cuya autorizada dirección ha cumplido "El Diario Español" 12 años de próspera vida.



Al señor Eduardo Tomaszewski, por su reciente nombramiento de comisionado municipal, en el hotel Larre, el día 15.



Al subcomisario señor Adolfo E. Tuñer, festejando su jubilación, en el restaurant Ferrari, el día 14.

Primer día de Carnaval



En el Zoo.—Completamente en carácter, casi como en el desierto de Sahara.

Una de las grandes atracciones ofrecidas al pibero por el señor Onelli.—La "Chanchita", mascota de la "Sarmiento".



Un interesantísimo trio.



Tres virtuosos del engrudo y la brocha gorda.



El inevitable Carlitos.

Del corso de Belgrano



Señoritas de Sardá y Mascarello, en uno de los palcos.



Galas holandesas y bellezas porteñas, señoritas Curatelli, La Mota y De Mateo Alcorta.



En el palco de la familia Sirito, uno de los más favorecidos.

Nuestros visitantes carnavalescos



Haydée Artigas, Antonio Pérez, pa-
pierrot. yaso. María Teresa, Rafael, Emelina
y Nélida Fernández, odaliscas y
Luis V. Manuelita Pérez, Nélida Pérez.
ballarina. ballarina.



Francisco y Luisa Guillermo Oscar
Pérez De Macchi, Serra, bombero. berg, gitana. Antonia Andra-
pelotaris. de, pierrot. Anita María Sa-
rro, bailarina. Manuela Campos y
Roberto, F. y José
Quintana, pierrots.



Juan C. Ciancia- Américo Noceti, Sil-
rulo, gaucho. vio Marcialis y Elena
y Jaime Costa, paya-
so, pierrots y fant. Rafael, Hugo y Carlos Andreot-
ti, Irma y Lauerano García y
Delia Gomerdino, vascos, gitana
y estudiantina. Esther y Ernestina Eduardo M. Di
Lara, fantasía. Angelo, pierrot.



María Esther Sas- Julia Alfaro, Alberto Pace, Ana Mancascla, Roberto Uboldi, M. Angélica Neu-
sons, mirasol. barquillero. pierrot. aldeana. pescador. mann, zingara.



Celia Ferro, adivina. Salvador Rodríguez, pierrot. Salvador Mangoso, "Fray Mocho". Remo Palumbo, turco. Leonor E. Martini, margarita.



Julio Moreno, moro mercader. Norma Palumbo, odalisca. Matilde Ruiz, mucamá. José Pedro Anza, pierrot. Genoveva Man- goso, conejo. Carlitos Ruiz, cons- cripto.



Angela Napoli Oscar E. Gessa- Elida María Azofra, Rosa M. Donadio, María L. Bubo- Mauricio Niki- Fortunato, al- ghi, marqués rococó. pescadora. la, música. pronesky, cocinero. deana holandesa. Luis XV.



Enrique B. Castro y María H. Rinaldi, pierrot y gitana.

Agrupación Musical "La Oliva".

María Amelia y Aurora Mangoso, gitanas.



Carlitos Viziano,
luchador.



Santiago Refo-
jo, payaso.



Odila, Haydée, Abigail, Emilia
y Mercedes Pardo, Isolina, Mo-
desto, Adelina y Raúl Anido.



Pilar Sánchez. Carlos Carmona.
locura. apache.



Amelia Rey,
pierrot.



Alberto Nonell,
marqués.



María Esther Nonell, florista
holandesa



Amelia y Susana
Gallardo, alsacia-
na y florista.



Julio C. Bubola,
pescador ita-
liano.



R. Donadio,
fantasía.



Matilde y Francisco,
Molina, apache y
gigolet.



Margarita y Oscar Lavale, y
Martita Lauria, pierrot y
gitanas.



Nélida Am, gitana.



Haydée Díaz,
gitana.



José, Tito y Carmen
Rodríguez, payaso,
pierrot y japonesa.



Olguita Burnes,
princesa.



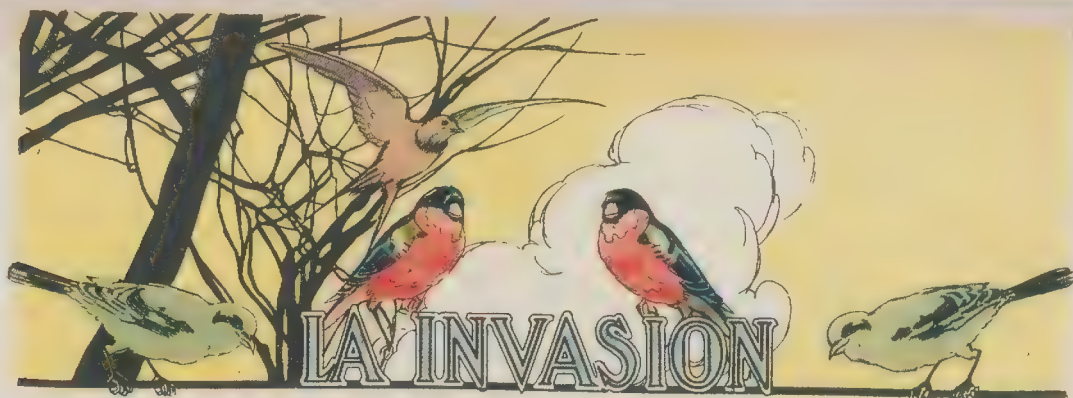
Ricardo y Alberto Bastero y
Jorge R. y Julio C. Costa,
bufones de corte.



Elena Ramallo,
primavera.



Wenceslao López y
Ramón y Felipe
Rey, baturros.



(COMEDIETA FANTASTICA)

ESCENA EN QUE SE DESCRIBE EL EJERCITO DE LOS PAJAROS

El Tordo, que vuelve volando a la chacra, se posa sobre el horcón del parral.

EL TORDO
Todo se halla preparado
Y la resistencia pronta.
Siendo solo un ave tonta,
¿Quién no ha de estar a mi lado?
Aquí cité a los demás,
Vendrán dentro de una hora...
¡Ya la vanguardia invasora
Nos viene corriendo atrás!

EL JILGUERO
Desde la rama de una acacia, dejando su displicencia anterior

Veo que tenéis razón.
Vuestra decisión me inflama:
Y siento mi corazón
Arder en la misma llama...
Abandonad el horcón
Y volad hacia esta rama.

EL TORDO
Volando hacia la acacia
Ya cumplí la misión de organizar
La resistencia contra la langosta.
Y corrí sin parar
De nidal en nidal, de posta en posta...
Levanté el corazón aletargado,
Encendí el interés, el heroísmo,
(Que en muchos casos viene a ser lo mismo)
Y un suceso feliz creo que ha dado...

DON SAPO
Que se aproxima a saltos

Así yo mismo lo pensé,
Y admiro el carácter del Tordo.
Este, — dije, cuando se fué, —
Se hará escuchar hasta de un sordo.
Lástima que la complexión
De mis órganos nutritivos,
No le ayude a mi corazón
Para tragar insectos vivos.
Una mosca o mariposilla
Puede permitir mi garganta...

EL JILGUERO
Y también esa maravilla
De tus gárgaras, cuando cantas
Don Sapo se calla. El Jilguero, picado siempre que alaban al Tordo, apaciguado o ya no hace más caso de él.
Clava su mirada en el horizonte y luego, en una brusca transición, pronuncia:

Ya lo veo venir, ya lo veo venir,
Agitando el vigor de sus alas inquietas,
Mientras cae la tarde de rosa y de zafir...
En grandes pelotones llegan las tijeletas,
Con sus negros casquetes y con sus blancas golas
Y la punta del manto que les cuelga en dos colas.

Y luego los pirinchos, con su pompón enhiesco,
Parleros en la paz, temibles en la guerra,
Y vienen los horneros de majestuoso gesto,
Y de rojo plumaje, como cocido en tierra,
Cuyo nido semeja la habitación del hombre,
Y que lanzan su grito de fanfarria marcial,
Y llegan las calandrias, cuyo armonioso nombre,
Parece que lo cantan sus notas de cristal,
Las dulces leñateras, de mirar inocente,
Y de nidos hostiles como espinas de tala,
Se han hecho una armadura que les cubre la frente,
Les defiende el pescuezo y les protege el ala.
Erizadas de puas, tienen aire feroz...
Y cubriendo los flancos vuelan los cimarrones,
Mis parientes silvestres, cuya rústica voz
Ha olvidado el secreto de las modulaciones...
Sus plumas, bajo el sol, forman un polvo de oro,
Y avanzan en columna de metálico brillo.
¡Por todas partes se oye el gorjear sonoro,
Y el rápido volar de tanto pajarillo!...
Vienen los corbates, cuya hembra es distinta,
Lo mismo que los tordos, cuyo macho suntuoso
Empavona su pluma como bruñida en tinta,
Mientras ella se viste viejo traje verdoso.
Y con vuelo de flecha su falange dirigen
Los bentexcos, bullen en un enjambre vivo.
Han cogido la vincha del guerrero aborigen
Y su grito burlón se ha tornado agresivo.
Todas estas legiones cubren un gran espacio...
Y por aquí y allá, diseminados luego,
El boyero, que trae su peto de topacio,
Y el churrinche, que viene con su gorjal de fuego.
Panto rumor de alas, tanto estridor de gritos,
Bajo toda la luz de la tarde que cae...
¿Quién dirige el vaivén y los marciales ritos,
De las huestes innúmeras?... ¿Qué guerrero las trae?...

EL TRIGAL
Que parece inquieto, porque cambia a menudo de color
¿No se ven los gorriños?
¡Tan bribones que son!
Cuando ofrecen sus dones
Es con doble intención...

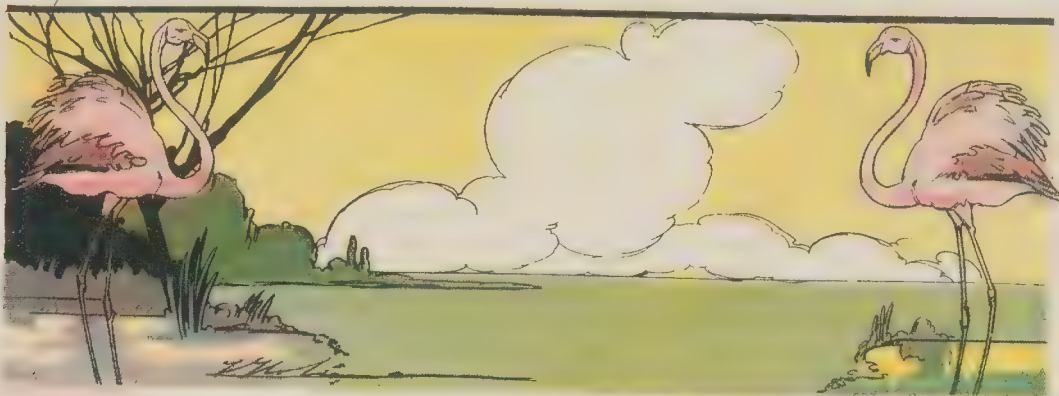
EL TORDO
Sin embargo, su ayuda la precisamos,
Pues forman la familia más numerosa.
Me preguntó su jefe cuánto les damos...
Y tendremos que darles alguna cosa!

Dirigiéndose al Trigal
Tú, puedes darles algo de tus espigas...

EL TRIGAL
Entre indignado y dolorido
¿Estoy acaso en medio de dos ladrones?
Al menos, las langostas son enemigas.

EL TORDO
Suele pasar lo mismo con las naciones...

Dib. de Hohmann. Ernesto Mario BARREDA.



LA FALTA DE CATALINA

Durante muchos años, Leonardo Cantallou, autor dramático, apuró el cáliz que brinda el destino tan generosamente a los hombres de genio. A decir verdad, Cantallou no trabajaba nunca. Solamente había escrito una pieza en su vida, pero ésta su única obra era tan profunda, tan lírica, tan sutil, tan patética, que no juzgó conveniente aminorar el mérito por la comparación con otra menos perfecta. Ella por sí sola hubiérale bastado para la consagración de su gloria si algún director... Pero he aquí que ningún director había consentido en representarla, a pesar de estar depositado un ejemplar de ella en cada uno de los teatros de París, desde el *Vaudeville* hasta el *Grand Guignol*, pasando por *La Cigale*. Se representaban las más insignificantes comedias y se sacaban a relucir detestables piezas de antaño, antes que subir a escena la maravillosa *Falta de Catalina*. ¡Animadversión y perversidad! En

usted no sea más célebre, pero para hacer algo por usted voy a traducirla!"

Dicho y hecho. Lanzóse en esta aventurada empresa y mostrando fieramente que a falta del francés conocía por lo menos el español, traducía y traducía a más no poder, reemplazaba las palabras que no comprendía por otras más simples, en fin, se entregaba a las delicias perversas de la adaptación.

Una vez terminado el trabajo, solicitó de Cantallou un modesto subsidio, lo indispensable para ir en tercera clase a Madrid a llevarle *eso* a Espantajo, el director del teatro de Las Burlas.

—Es mi amigo de infancia—dijo Cucaracha,—y él no puede rehusarme nada. En cuanto vea que le llevo una pieza inédita de un gran escritor parisiense la pondrá en escena inmediatamente.

Y no era exacto que el director de Las Burlas fuera amigo de Cucaracha, pero resulta que en esos



tanto que la señora Cantallou, amarga y desprecia-tiva como muchas esposas de hombres geniales, pasaba el tiempo evocando las alegrías sin límites que hubieran florecido en su vida al haberse casado con un tendero o un albañil, en fin, con cualquier hombre serio.

Esta situación se habría prolongado por mucho tiempo si Leonardo no hubiera conocido en el café, en donde se refugiaba para huir de los reproches de su mujer, a un hombre encantador, de ojos encendidos como brasas, con el cual no tardó en intimar. Este, que era español, respondía al nombre de Ramón Cucaracha, ejercía el oficio de profesor de guitarra, y aunque solterón padecía también de decepciones artísticas. La intimidad de los dos ignorados llegó prontamente a ser muy grande, y más aún cuando Cantallou leyó su obra al nuevo amigo.

Cucaracha no comprendió exactamente todos los matices de esta pieza espléndida, pero dándose cuenta de que era genial, exclamó: "¡Es vergonzoso que

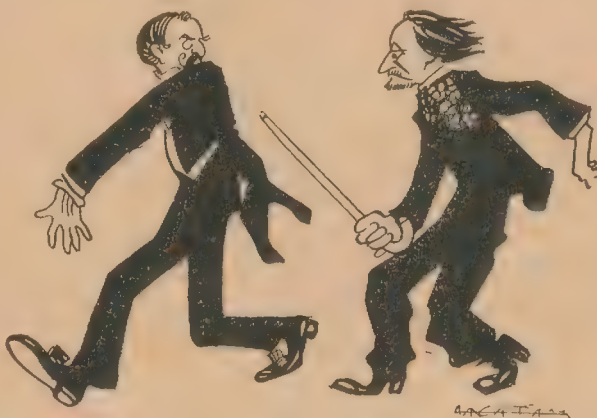
momentos se encontraba aquél en lucha contra una mala sombra tenaz, de modo que estaba dispuesto a aceptar cualquier cosa. Pero como Espantajo no gustaba sino del teatro nacional, exigió que la pieza fuera firmada por Cucaracha. *La Falta de Catalina* representóse veinte veces y luego se hundió en el derrumbamiento general del desventurado Espantajo.

Estimando Cucaracha que dos mil pesetas eran unos derechos de autor verdaderamente irrisorios, no osó ofrecer la mitad a su colaborador, y esto contribuyó en gran parte a hacerle creerse el autor único de la obra maestra, la cual publicó bajo su nombre. Obtuvo un bello éxito de librería y, abandonando la guitarra, se lanzó en la literatura.

Indignado Cantallou con esos procederes demandó a Cucaracha, pero perdió el pleito. Después se resignó y la señora Cantallou volvió a la cantinela un momento interrumpida de sus amargas recriminaciones.

Entretanto los directores de los teatros franceses

tuvieron la idea de inaugurar unas representaciones españolas, y la primera cosa en la cual pensaron fué en *La Falta de Catalina*, como una de las más representativas del genio moderno. Pero como el principal mérito de esta obra, según se decía, estaba en su psicología, no había que pensar en representarla en la lengua original, y se solicitó de Cucaracha, quien se prestó de buen grado, el permiso para traducirla en francés. El famoso Ambrosio Persil, *vaudevilhiste* famoso, sobre todo por la cifra de sus entradas, fué encargado de la operación. No sabiendo Persil el español, hizo traducir palabra por palabra de un pobre estudiante que habría puesto, por 360 francos, el *Ramayana* en versos de tres pies. Después tomó el texto, demasiado literal y según él un poco ambiguo, y emprendió en la tarea de hacer algunas modificaciones. Suprimió todo el cuarto acto, del cual sacó algunas escenas para los otros, cambió el nombre de los personajes y los hizo hablar a todos, bajo pretexto de familiaridad, el lamentable francés de que él se servía personalmente y para sus héroes habituales... El conjunto era de una extraña tontería y de una penosa obscuridad, pero no se exige más de las obras extranjeras. *La Falta de Catalina* obtuvo desde la primera representación un triunfo tal como nunca se viera igual después de las danzas rusas. Al siguiente día los periódicos estampaban su admiración.



"La representación de ayer ha sido un verdadero triunfo. La temporada española ha comenzado... No vacilamos en calificar de obra maestra la comedia maravillosa nacida de la pluma del gran Ramón Cucaracha. Es esa una pieza en la que la ironía áspera de un Becquer se une a la gracia poética de Banville y a la encantadora fantasía de Cervantes... Por largo rato se aclamó al autor, venido expresamente de Madrid, y nada faltó a su gloria, ni tan siquiera el aliciente del escándalo. En el momento de la ovación final, un energúmeno, oculto entre la muchedumbre, se arrojó sobre el triunfador y pretendió darle de bastonazos, profiriendo las más bajas injurias: "Bandido, ladrón, devuélveme mi pieza". El loco ha sido detenido y conducido al manicomio. En el interrogatorio declaró llamarse Leonardo Cantallou y en seguida fué víctima de un ataque más grave, habiendo sido necesario recluirlo.

"Entre sus papeles se ha encontrado el manuscrito de una pieza verdaderamente insignificante, que lleva por título también *La faute de Catherine*, pero que, bien entendido, no tiene sino el título de común con la obra del gran Cucaracha. ¡Dios sabe qué coincidencia se había imaginado ese desgraciado y eso ha determinado su locura!"

Francis de MIOMANDRE.

Dib. de Macaya.

¿Por qué no imitan los diputados Giménez, socialista, y Correa, demócrata, a mister Bleakley?...



El diputado yanqui mister Bleakley, que viaja en aeroplano del lugar de su residencia a Washington, los días de sesión.

El diputado electo por Franklin, Pa., O. D. Bleakley, único miembro del Congreso que ha ido a Washington en aeroplano, cree que dentro de diez años la comunicación aérea será el más seguro de los medios de transporte. "En un automóvil", dice, "se está a merced de los conductores de vehículos imprudentes que violan las reglas del tráfico. En un aeroplano, por el contrario, si está debidamente equilibrado, se tiene una elección ilimitada de vías."

El señor Bleakley es dueño de la máquina aérea en que fué a Washington y ha estado invitando a sus amigos a cortas excursiones en aeroplano. En esta fotografía, el señor Bleakley está sentado en la parte anterior de la máquina, en la posterior está un aviador conversando con los espectadores.

Desde luego, que los aparatos destinados a nuestros diputados Correa y Giménez, deben montar un motorcito de 120 H. P., por lo menos, cada uno.



El presidente de la Asociación, doctor Adolfo F. Orma; el inspector de justicia y miembros del consejo superior, al iniciarse la asamblea.

"Lo que ocurre en football, no ocurre en ninguna parte", nos decía un conocido diputado nacional cuando comentábamos el deplorable suceso ocurrido en el field del Club de Gimnasia y Esgrima en julio del año pasado.

El "padre de la patria" no sospechaba, sin duda, al hablar así, que poco después un hecho de otra naturaleza, aunque igualmente extraño, iba a tener por origen las cuestiones relativas al football.

Una asamblea disuelta a baldazos de agua, es un espectáculo poco común, que esta vez quizá tendría su justificativo —si puede tenerlo— en la proximidad de las carnestolendas... Y aun podría agregarse, parodiando una conocida frase histórica, que "fué menester tanta agua, para apagar tanto fuego"...

Se trataba de la renovación de las autoridades dirigentes de la Asociación Argentina de Football, y era tal el entusiasmo y calor con que los dos bandos en lucha defendían a sus respectivos candidatos, que la "llama ardió" en todos los pechos, y claro está, fué

necesario recurrir al agua... Hasta los bomberos concurren provistos de escaleras y mangas para atacar el "voraz elemento"—el fuego se entiende—aunque sus servicios estaban de más.

Cuando la asamblea presidida por el decano de nuestra facultad de derecho, estaba en la parte álgida de su magna deliberación, cayó de improviso el primer balde de agua, luego otro y así sucesivamente hasta provocar un desbande.

El inspector de justicia interpretó sin necesidad de recurrir a ninguna disposición jurídica, el verdadero peligro que ofrecía la permanencia en el recinto de las deliberaciones—un patio —y prudentemente inició la retirada seguido por los consejales y los delegados. La cosa degeneró en comedia salpicada con algunos tintes de pantomima al esgrimir, dos dirigentes de la Asociación, sendos revólvers, que por fortuna no mataron ni hirieron a nadie y que tampoco provocaron pánico, pero que completaron la nota de aquella memorable asamblea footballística efectuada el 15 del corriente.



Delegados representantes de clubs de las dos tendencias, opositora y conservadora, momentos antes de que estallara la tormenta que los dispersó.

El tráfico subterráneo de Nueva York

La ciudad de Nueva York, que tiene ahora más de cinco millones de habitantes, comprendía en un principio solamente un pequeño triángulo en el extremo sudoeste de la isla de Manhattan, y de entonces acá se ha extendido, no solamente sobre toda ésta, sino sobre partes de otras islas y aun del continente, absorbiendo ciudades contiguas como Brooklyn, Harlem y el Bronx y ligándolas con Manhattan mediante barcos, puentes y túneles.

Muchas personas que trabajan en Nueva York residen en la ciudad de Jersey (de 268.000 habitantes) y en la de Newark (de 347.000), ambas situadas a orillas del Hudson, frente a Manhattan, en el vecino estado de New Jersey.

A pesar del rápido crecimiento de los distritos densamente poblados de Brooklyn y del Bronx, la isla de Manhattan continúa siendo el centro de los negocios y el principal de los distritos pa-

York la mayor parte de los que viajan a sus oficinas por la mañana lo hacen en una sola dirección, atravesando la isla de Manhattan de un extremo al otro.

Hasta el fin del siglo pasado y durante casi cuatro años del presente, el transporte de este gran número de pasajeros se hacía por medio de tranvías que se sucedían unos a otros a cortos intervalos, y de cuatro ferrocarriles elevados que recorrían las avenidas longitudinales de la ciudad. Los tranvías superficiales, deteniéndose en cada cruce de calle, eran evidentemente ineficaces para las personas que vivían a cinco o diez millas del lugar de sus negocios, y la capacidad de las líneas elevadas llegó a ser pronto enteramente inadecuada para hacer frente al enorme tráfico.

El único medio de zanjar esta dificultad fué la construcción inmediata de ferrocarriles sub-



La estación del "Grand Central", mostrando el tráfico en cinco pisos subterráneos.

ra residencias de Nueva York. Esta notable isla, que es probablemente el pedazo de tierra más valioso de los de tamaño igual en el mundo, tiene más de doce millas de largo y menos de dos millas de ancho. Pero las empresas mercantiles y financieras de esta gran metrópoli se encuentran alojadas en edificios de oficinas de inmensa elevación, algunos de ellos de veinte, treinta y aun cincuenta pisos, todos situados en el pequeño extremo triangular al sur del palacio municipal, que es el sitio de la primitiva ciudad de Nueva York.

Centenares de millares de neoyorquinos acuden todas las mañanas a desempeñar sus ocupaciones cotidianas en este pequeño triángulo que abandonan al anochecer.

Cuando el distrito de los negocios está situado en el centro de una ciudad circular como Londres o París, el problema del tránsito es relativamente simple, aun en el caso de que se trate de trasladar multitudes de las de la magnitud de Nueva York, pues hay espacio para muchas líneas de comunicación que radian del centro a la circunferencia; pero en la ciudad de Nueva

York, tarea gigantesca en verdad, si se tiene en cuenta que la formación roqueña de la ciudad de Nueva York está casi en todas partes a pocos pies de la superficie. Sin embargo, en casos de necesidad apremiante, el gasto es de importancia secundaria, y siendo un axioma de la profesión del ingeniero que todas las dificultades pueden superarse si se puede pagar el costo, los más notables expertos de América, comenzaron en marzo de 1900 a hacer una zanja de 55 pies de ancho a través de la roca, arena y barro, desde el palacio municipal, junto al puente de Brooklyn, hasta la Calle 96, una distancia de cerca de siete millas por las avenidas más importantes de la ciudad, minando los cimientos de centenares de edificios de diez pisos, y perforando una red de tubería de albañales, de agua, de gas y de vapor y de tubos neumáticos y conductos eléctricos que tuvo que reemplazarse con muchísimo cuidado en toda la excavación.

Esta sección de la línea, que para el objeto puede llamarse la sección de expresos, contiene cuatro vías, dos interiores para trenes expresos,

que hacen solamente tres paradas entre el palacio municipal (estación puente de Brooklyn) y la Calle 96, y dos exteriores para locales que se detienen en cada estación.

Se tiene acceso a las plataformas mediante escaleras desde la acera o por los sótanos de los edificios de oficinas y de las grandes tiendas. Las entradas en las calles no son tan artísticas como las de París ni tan sencillas como las de Londres, pero son vistosas y cómodas, considerándose las de Nueva York. En un principio eran en forma de kioscos, pero ahora se ha adoptado la escalera abierta usada en París y Buenos Aires, con faroles y letreros.

La sección de expresos a que antes se ha hecho referencia, es la única que tiene servicio doble de trenes expresos y locales, pues antes del puente de Brooklyn y después de la calle 96 todos los trenes se detienen en cada estación. De la parada del puente de Brooklyn continúa una doble vía de tres millas de longitud, que recorre primeramente el distrito de los negocios hasta el extremo sur de la isla, cambia luego de dirección hacia el este y llega hasta el centro de Brooklyn, pasando por debajo del río Este, por un túnel de más de una milla de largo. Esta línea está extendiéndose ahora a los suburbios de Brooklyn y se espera que la primera sección a "Prospect Park" esté abierta de aquí a un año.

Un poco más al norte de la calle 96, el ferrocarril se divide en dos secciones: una, llamada línea de Broadway, sigue poco más o menos la dirección de esa vía pública hasta el parque Van Cortland o la calle 242, más allá de los linderos de la isla de Manhattan, a diez y siete millas y media del actual terminal en Brooklyn. Esta línea, en partes, deja de ser subterránea, convirtiéndose en ferrocarril elevado.

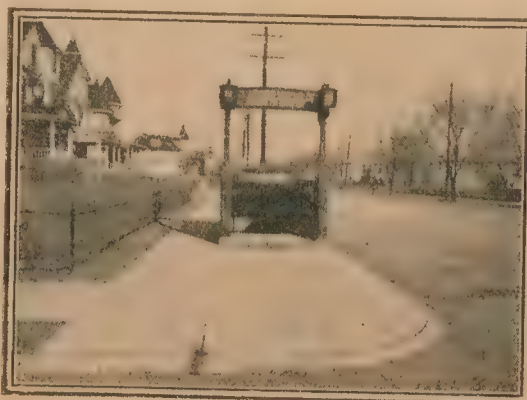
La otra sección se desvía hacia el nordeste en la calle 96 y penetra a la populosa demarcación del Bronx hasta el jardín zoológico en la calle 180, a diez y siete millas del terminal de Brooklyn. Parte de esta línea es también elevada, o más exactamente: en un total de más de veinticuatro millas de ferrocarril doble y cuadruple,



Estación del subterráneo al aire libre.



Interior de un coche — Último modelo.



Entrada al subterráneo (estilo moderno). Las de "sute" porteño son "idem de lienzo", como se ve.

ple, (o sea ochenta y ocho millas de vía incluyendo los desvíos) hay cinco y media millas de línea elevada.

La anterior descripción de los ferrocarriles subterráneos en operación dará al lector una idea aproximada de la importancia de tal servicio público, y para completarla, antes de pasar a tratar de las importantes líneas auxiliares y extensio-

nes que están ahora en vías de construcción, debe decirse algo acerca de las condiciones del tráfico, que ponga de manifiesto la necesidad de esas extensiones.

Las cifras que van a citarse son de una magnitud asombrosa. Téngase en cuenta que Nueva York tiene un servicio de tranvías eléctricos muy bueno, que le proporciona una proce-

sión continua de coches a lo largo de las calles principales, excepto la Quinta Avenida, que es servida por ómnibus. Además de los tranvías, hay los ferrocarriles elevados de que se hizo mención al principio de este artículo, y que recorren casi la misma área que los subterráneos. Los trenes se suceden unos a otros rápidamente y casi siempre están llenos. No hay ciudad en el mundo que tenga mayor número de automóviles, poseídos por gente rica que muy raras veces hace uso de los medios públicos de trans-

porte. El servicio subterráneo debe considerarse, por lo tanto, como uno sólo de los varios medios de trasladarse de una parte a otra de la ciudad, el más rápido, pero no el más cómodo. Es un hecho asombroso, sin embargo, que durante los primeros doce años de operación, hasta octubre 26 de 1916, se haya transportado el enorme número de 3.159.923.705 pasajeros, habiendo sido el promedio diario durante los últimos doce meses de 1.015.000. Este promedio es ahora probablemente de más de 1.200.000 y tiende a aumentar.

Las horas de más tráfico son de 7.30 a 9.30 a. m. y de 4.30 a 6.30 p. m. Durante ellas va la gente a su trabajo y regresa de él en trenes de diez coches, todos ellos de la misma clase; cada uno de estos trenes transporta 1620 personas, 500 sentadas y 1.120 de pie, se suceden con intervalos de 1' 48" y marchan con una velocidad de 42 millas por hora lejos de las estaciones, o 25 millas por hora, incluyendo las paradas.

Bien muerto está



Cuantos os divertís a plazo fijo
y hoy llorais el crepúsculo de Momo,
sólo dais prueba de magin canijo,
sólo dais fe de entendimiento romo.

Os quejais de encontrarle años tras año
más tristón cada vez y más enclenque,
pingo sotreta, empacador, huraño
e indócil a la espuela y al rebenque.

Galvanizarle vuestro afán intenta,
darle algo que su espíritu conforte
y... os confesais que nada le calienta
ni hallais el roto principal resorte.

Volveis con el recuerdo hacia el pasado
y veis que fué mejor... ¿quién no lo admite?
y que todo en el mundo está hoy cambiado
y que ya ni la historia se repite.

Y la tomáis con él y en vuestra loca
tema de herir al ídolo caído,
cualquier injuria se os figura poca
y en cada maldición veis un cumplido.

Y no estais en lo justo, pobre gento,
payasos y pierrots y colombinas,
si quereis reanimarle simplemente
con pomos y confetti y serpentinas.

No es cuestión de ridículos disfraces,
de locos tangos ni de necios chistes;
es que tras los pintados antifaces
estais o, al menos, pareceis muy tristes...

o muy tontos, más bien... atroz tristeza,
la tristeza incurable y contagiosa
que, haciéndoos el vacío en la cabeza,
a él, de rechazo, le envió a la fosa.

Porque esa es la verdad, eso es lo cierto,
aunque os resulte incómodo el orlo:
no es que Momo decline, ¡es que está muerto!
le habeis matado a fuerza de aburrirlo.

Dejaos, pues, de quejas y pamplinas,
de condolencias y de insultos vanos
y, su tumba al cubrir con serpentinas,
recordadlo, pierrots y colombinas:
¡todos en él pusisteis vuestras manos!

Juan OSÉS.

Dib. de Fly

FLY

EL VALLE DEL TERROR



Por Arturo Conan Doyle

PARTE II

Los Scourers

SUMARIO DE LA PARTE I

Apenas acaba de descifrar Sherlock Holmes una comunicacion extraña, en la que se le dice que un rico caballero de la campaña está en peligro de muerte, penetra en su estudio un Inspector de la Policía de Londres por medio del cual sabe que Mr. John Douglas ha sido asesinado durante la noche, es decir, que el crimen probable á que alude el criptógrafo ha sido consumado.—El Inspector Mac Donald lo invita á dirigirse los tres (Watson inclusive) á Birlstone, lo que se acepta. Después de prolijas investigaciones resulta que el cadáver no es el de Mr. John Douglas á pesar de las afirmaciones de todas las personas del castillo, inclusive la señora Douglas—y Holmes llega á la conclusion de que Douglas está escondido allí mismo é invita á la señora á que lo llame y se presente. Así ocurre. El cadáver es el de un enemigo implacable que mucho se le parecía y que quiso asesinarlo. Al aparecer entrega á Watson un rollo de manuscritos en los cuales explica los motivos de su establecimiento en Birlstone; en una palabra, su biografía. Esto es lo que contiene la 2.ª parte de esta obra.

CAPITULO VI

El peligro

—“¿La Policía?”

—“Tanto dá; un Pinkerton. Pero, no pretendas saber lo que significa eso, querida, ni lo que puede significar para los individuos de mi laya. Estoy muy metido en este asunto, y tendré que andar rápido para salir de él. Dijiste que me acompañarías si me fuera.”

—“Oh, Jack, eso sería tu salvacion.”

—“Soy un hombre honrado en ciertas cosas, Ettie. No estropearía un pelo de tu linda cabeza por todo lo que el mundo puede dar, ni bajarte una pulgada del trono de oro que está por encima de las nubes donde siempre te contemplo. ¿Quieres confiar en mí?”

Sin decir una palabra colocó su mano en la de él.

—“Bueno, entónces, escucha lo que digo y haz lo que te indique, porque en verdad es el único camino que nos queda. En este valle van á ocurrir ciertas cosas. Lo siento en los huesos. Habrá muchos de nosotros que tendremos que cuidarnos. De todos modos, yo soy uno de ellos. Si me voy, de día ó de noche, eres tú la que debes venir conmigo!”

—“Iré despues de tí, Jack.”

—“No, no; vendrás conmigo. Si este valle queda cerrado para mí, sin poder jamás volver a él, cómo puedo dejarte atrás, y yo quizás ocultándome de la policía sin encontrar nunca la oportunidad de enviarte un mensaje? Es conmigo que tienes que irte. En la ciudad de donde he venido, conozco una buena mujer, y con ella te dejaré hasta que podamos casarnos. ¿Vendrás?”

—“Sí, Jack, iré.”

—“Dios te bendiga por la confianza que me tienes. Sería yo un demonio del Infierno si abusara de ella. Ahora, fíjate bien, Ettie, no será más que una palabra para tí, y, en cuanto la recibas, abandona todo, y diríjete á la sala de espera de la estación y quédate ahí hasta que vaya á buscarte.”

—“De día ó de noche, iré por esa palabra, Jack.”

Con la mente más despejada ahora que habían comenzado sus propios preparativos para la huida, Mc Murdo siguió su camino hasta la Lógia. Estaba ya reunida, sólo despues de complicadas señas y contrasenas le dieron paso los guardianes externo é interno que la custodiaban. Un murmullo de placer y de bienvenida lo saludó al entrar. El largo aposento estaba atestado de gente, y á través de la niebla del humo de tabaco vió la enmarañada melena negra del Venerable, los rasgos crueles, ásperos de Baldwin, la cara vulturina de Harraway, el secretario, y una docena más que figuraban entre los guías de la Lógia. Se alegró de que estuvieran todos allí para dar su dictámen sobre las noticias que les llevaba.

—“Por cierto que nos regocijamos al veros, Hermano!”—dijo el Venerable.—“Hay aquí un asunto que reclama el juicio de un Salomón para arreglarlo.”

—“Se trata de Lander y Egan,”—le explicó su vecino cuando tomaba asiento.—“Ambos reclaman el dinero por cabeza por el asesinato del viejo Crabbe en Stylestown, y quién puede decir quién dirigió la bala?”

Mc Murdo se puso de pié y levantó la mano. La expresión de su cara congeló la atención del auditorio. Hubo una quietud mortal de expectativa.

—“Venerable Maestro”—dijo con voz solemne—“reclamo urgencia.”

—“El Hermano Mc Murdo reclama urgen-

cia"—dijo Mc Ginty.—"Por los reglamentos de esta Lógia es un caso que tiene prioridad. Ahora, hermano, os escuchamos."

Mc Murdo sacó la carta del bolsillo.

—"Venerable Maestro y hermanos"

—dijo—"soy portador, en este día, de malas noticias; pero es mejor que se conozcan y se discutan antes que un golpe se descargue sin aviso sobre nosotros y nos aniquile a todos. Tengo informes de que las compañías más poderosas y más ricas de este Estado se han asociado para destruirnos, y de que en el actual momento se encuentra en este valle un detective de Pinkerton, un tal Birdy Edwards, trabajando en reunir testimonios que pueden echar una soga al cuello de muchos de nosotros y enviar a todos los que aquí se encuentran reunidos al calabozo de los pillos. Tal es el caso para cuya discusión he reclamado urgencia."

Un silencio de muerte reinó en la sala. Fué roto por el Venerable.

—"¿Qué evidencia tenéis de esto, Hermano Mc Murdo?"—preguntó.

—"Es esta carta que ha llegado á mis manos,"—dijo Mc Murdo. Leyó el pasaje en voz alta.—"Para mí es una cuestion de honor la de no poder dar más informes respecto de la carta, ni ponerla en vuestras manos; pero me encuentro en condiciones de aseguraros que nada hay en ella que pueda afectar los intereses de la Lógia. Os doy la noticia como me ha llegado."

—"Permitidme decir, Señor Presidente"—dijo uno de los hermanos más antiguos—"que he oído hablar de Birdy Edwards, y que goza fama de ser el mejor de los hombres que tiene el servicio de Pinkerton."

—"¿Lo conoce alguno de vista?"—preguntó Mc Ginty.

—"Sí"—dijo Mc Murdo—"yo lo conozco."

Hubo un murmullo de asombro en toda la sala.

—"Creo que lo tenemos en el hueco de la mano"—continuó, con una sonrisa de triunfo en el rostro.—"Si procedemos con rapidez y con prudencia, podemos acabar muy pronto con esto. Si puedo contar con vuestra confianza y ayuda, poco es lo que tenemos que temer."

—"Y al fin, ¿qué es lo que podemos temer? ¿Qué puede saber él de nuestros asuntos?"

—"Podríais decir tal cosa, si todos fueran tan prudentes como vos, Concejal. Pero ese hombre dispone de todos los millones de los capitalistas. ¿Creeis que entre todas nuestras Lógias no haya algun hermano más débil que pueda ser comprado? Penetrará nuestros secretos—quizá los conozca ya. Sólo existe un remedio seguro."

—"Que jamás pueda salir del valle"—dijo Baldwin.

Mc Murdo hizo un gesto de aprobación.

—"Bien por vos, hermano Baldwin,"—dijo.

—"Vos y yo hemos tenido nuestras diferencias; pero esta noche habeis dicho la palabra justa."

—"¿Donde se encuentra, entónces? ¿Como podremos conocerlo?"

—"Venerable Maestro"—dijo Mc Murdo con seriedad—"desearia manifestaros que este asunto es demasiado vital para que lo discutamos en Lógia abierta. Dios no permita que yo arroje una sombra de duda sobre cual-



quiera de los que aquí se encuentran, pero si llegara por descuido una sola palabra a los oídos de ese hombre; no nos quedaría ni una sola probabilidad de dar con él. Pediría yo a la Lógia que designara una comisión de confianza, Señor Presidente.—Vos mismo, si me es permitido insinuarlo, y el Hermano Baldwin, que se encuentra aquí, y cinco más. Entónces podré hablar libremente de lo que sé y de lo que aconsejaría que se hiciera."

La proposición fué aceptada en el acto y designada la comisión. Además del Venerable y de Baldwin, la integraban el Secretario Harraway, de cara vulturina; Tigre Cormac, el joven asesino brutal; Carter, el tesorero; y los hermanos Willaby, que eran hombres sin temor, furiosos, a los que nada podría contener.

La jarana habitual de la Lógia fué breve y contenida, porque gravitaba una nube sobre el espíritu de los hombres y muchos de ellos empezaron a ver, por vez primera, la nube de la Ley vengadora deslizándose por ese cielo sereno que por tanto tiempo los había cobijado. Los horrores que habían causado a otros constituían de tal manera parte de la seguridad de sus vidas, que el pensamiento de la retribución se había convertido en algo lejano, y por ésto los sorprendía más en el momento en que tan cerca de ellos se encontraba. Se retiraron temprano y dejaron a sus jefes que celebraran el consejo.

—"Ahora, Mc Murdo,"—dijo Mc Ginty cuando estuvieron solos. Los siete individuos estaban helados en sus asientos.

—"Dije hace un momento que conocía á Birdy Edwards,"—dijo Mc Murdo.—"No necesito advertir a ustedes que no se encuentra aquí bajo ese nombre. Es un hombre valiente, ya lo creo! pero no un loco. Se le conoce con el de Steve Wilson, y vive en Hobson's Patch."

—"¿Cómo sabe usted esto?"

—"Porque estuve conversando con él. Nada se me ocurrió por el momento, ni me habría preocupado más si no hubiera sido por esta carta; pero ahora estoy seguro de que es el mismo. Lo encontré en el tren cuando bajé el Miércoles — el caso más duro que me puedo imaginar. Dijo que era periodista. Le creí por el momento. Deseaba saber todo lo que se pudiera respecto de los Scowrsers y de lo que él llamaba 'los atentados', para la *New York Press*. Me hizo todo género de preguntas á fin de conseguir algo para su diario; ustedes pueden estar seguros que no le revelé nada. 'Pagaría los datos, y los pagaría bien', dijo, 'si pudiera conseguir algo que conviniera á mi director'. Le dije lo que pensé que le agradaría más, y me regaló un billete de veinte dollars por los informes que le había dado. 'Podrá usted recibir diez veces esa cantidad', dijo, 'si puede usted conseguirme todo lo que deseo.'"

—"Y entónces ¿qué le dijo?"

—"Todas las fruslerías que se me ocurrieron."

—"¿Cómo sabe usted que no era un periodista?"

—"Se lo diré. Bajó, en Hobson's Patch, y yo también. Entré en la oficina telegráfica en el momento en que él salía de ella."

"Vea", me dijo el telegrafista, una vez

que él se hubo retirado, 'creo* que deberíamos cobrar el doble por esto.' 'Ya lo creo* que deberían,' dije. Había llenado el formulario con un material que podría pasar por chino, á juzgar por lo que entendíamos. 'Todos los días se descuelga con un pliego de esto' dijo el empleado. 'Sí' agregué; son noticias especiales para su diario, y teme que otros se las manoséen'. Eso es lo que el telegrafista pensaba y yo también entonces; pero ahora no pienso lo mismo."

— "¡Por vida del** Me parece que tiene Vd. razón!" —dijo Mc Ginty. — "Pero ¿qué piensa Vd. que debamos hacer?"

— "¿Y por qué no ir directamente ahora mismo y acabar con él?" —sugirió alguno — "Sí, cuanto más pronto mejor."

— "¿Saldría yo dentro de un minuto si supiera dónde pudiéramos encontrarlo," —dijo Mc Murdo. — "Está en Hobson's Patch, pero no sé la casa. Tengo un plan, sin embargo, si admiten Uds. mi consejo."

— "¿Y bien, cuál es?"

— "Iré mañana temprano al Patch. Lo encontraré con la ayuda del telegrafista. Creo que él podrá indicarme su dirección. Bueno, entonces le diré que yo también soy un Francmason. Le ofreceré todos los secretos de la Lógica por un precio dado. Seguro (*you bet*) que cae en ello. Le diré que los papeles están en mi casa y que me costaría lo que vale mi vida el dejarlo llegar cuando anduviera todavía gente por ahí cerca. Se dará cuenta de que eso es verdadero buen sentido. Que llegue a las diez de la noche y verá todo. Eso lo hará venir, seguro."

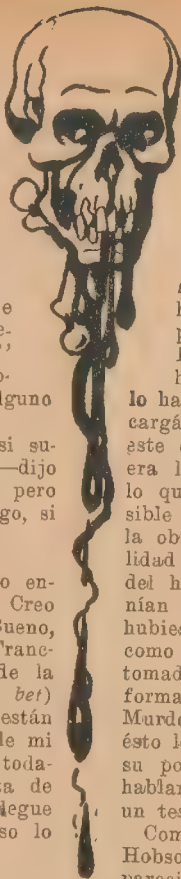
— "¿Y?"

— "El resto lo pueden proyectar ustedes mismos. La casa de la viuda Mac Namara es sola. Ella, por su parte, es fiel como el acero y sorda como un poste. Allí sólo estamos Scanlan y yo. Si consigo su promesa de venir, —y lo comunicaré á ustedes si lo consigo,— convendría que estuvieran ustedes siete aquí á las nueve. Lo haremos caer. Si se escapa vivo, —bueno, podrá hablar de la suerte de Birdy Edwards durante toda su vida."

— "Si no me equivoco, va a producirse una vacante en lo de Pinkerton," —dijo Mc Ginty. — "Quedemos en eso, Mc Murdo. Mañana

*) En la conversacion comun, los yankees usan con frecuencia dos palabras que disuenan en castellano al traducirlas "I guess" —yo adivino — "You bet" —apueste usted, — ó más bien: usted puede apostar. — A ésto se agrega la pronunciacion nasal, "y pronuncian así el inglés porque" — decía un británico — "si el francés es distinguido cuando se nasaliza, ¿porqué no lo ha de ser el inglés también?" — Para el "you bet" el traductor no encuentra nada más parecido, aunque de nivel inferior, que el antiguo y ya poco usado "dejuero". Pero estos modismos complejos, literales y fonéticos, no encuentran verdadera equivalencia aquí. — (Tr.)

**) Esta no es la interjeccion usada por Mc Ginty, sino "By gosh!" que no quiere decir nada, pues la verdadera es "By God!". Por Dios! Sería difícil determinar si el autor, persona cultísima, pone en boca del venerable esa interjección transformada por cuenta de éste ó de él. Es curioso lo que ocurre en todo el libro — estos Scowfers, que son unos miserables, se presentan respetuosos ante los nombres sagrados — y aún ocurre con otros pueblos algo análogo. La palabra *Ostia!* es una interjeccion italiana que poco se usa por los florentinos, aún del pueblo bajo, los cuales la emiten como *Ostrical* y los venecianos *Osterial* Un griego (moderno) en caso análogo, exclamó *Calátos!* — "¿Qué es eso?" — "Nada: es una palabra antigua, *Kálathos*, que significa *Canasto*, de donde quizás hayan sacado los españoles la suya ¡*Canastos!* — (Tr.)



estaremos con Vd. á las nueve. Que cierre Vd. la puerta detrás de él, y lo demás corre por cuenta nuestra."

CAPITULO VII

De cómo cayó Birdy Edwards en la trampa

Como Mc Murdo lo había dicho, la casa en que vivía era solitaria y muy apropiada para llevar a cabo un crimen como el que habían proyectado. Se hallaba situada en la extrema orilla del pueblo y daba con el fondo al camino. En cualquier otro caso los conspiradores habrían hecho venir a su hombre, como lo habían realizado antes muchas veces, y descargádole las armas en el cuerpo; pero en este caso era muy necesario averiguar cuánto era lo que sabía, cómo lo sabía y qué era lo que había comunicado a su jefe. Era posible que fuese ya demasiado tarde, y que la obra se hubiera llevado á cabo. Si en realidad era así, podrían á lo menos vengarse del hombre que la había realizado. Pero tenían la esperanza de que nada importante hubiese llegado á conocimiento del detective, como por otra parte, argüían, no se habría tomado el trabajo de escribir y comunicar informaciones tan triviales como las que Mc Murdo afirmaba haberle dado. Sin embargo, todo ésto lo sabrían de su propia boca. Una vez en su poder, ya encontrarían medio de hacerlo hablar. No era la primera vez que manejaban un testigo de mala voluntad.

Como estaba convenido, Mc Murdo fué á Hobson's Patch. En esa mañana, la Policía pareció tomarse mucho interés por él, y el Capitan Marvin —el que había invocado su antigua relación con él en Chicago— se dirigió á él mientras esperaba en la estacion. Mc Murdo le dió la espalda y se negó á conversar con él. Regresó de su mision á la tarde y se entrevistó con Mc Ginty en la Casa de la Union.

— "Va á venir," —dijo.

— "¡Superior!" —dijo Mc Ginty. El gigante se encontraba en mangas de camisa, con cadenas y sellos que brillaban al través del amplio chaleco, y un diamante titilaba por entre el borde de su barba cerdosa. La bebida y la política habían hecho del patron un hombre muy rico y poderoso. Tanto más terrible, por consiguiente, le parecía esa vislumbre de la prision ó de la horca que ante sus ojos se habían levantado la noche antes.

— "¿Crée Vd. que sepa mucho?" —preguntó con ánsia.

Mc Murdo movió la cabeza en forma tétrica.

— "Ha estado aquí por algún tiempo—seis semanas a lo menos. Me parece que no vino á estos lugares para contemplar el paisaje. Si él ha estado trabajando entre nosotros durante todo ese tiempo, con el dinero del ferrocarril á sus espaldas, me imagino que habrá obtenido algunos resultados, y que los habrá transmitido."

— "No hay un solo traidor en la Lógica," —vociferó Mc Ginty. — "Cada uno de sus miembros es fiel como el acero. Y sin embargo, por vida del Señor! ahí está ese zorrino de Morris. ¿Qué pasa con él? Si hay uno que nos traicionara habría de ser él. Tengo gente de

mandarle un par de muchachos antes de la noche para que le den un paliza y procuren sacarle algo."

—“Bueno, no habría mal alguno en eso,”—repuso Mc Murdo.—“No le negaré que tengo cierta simpatía por Morris y sentiría que tuviera que sufrir. Me ha hablado de asuntos de la Lógia una ó dos veces; y aunque no los vea lo mismo que Vd. ó que yo, nunca me pareció que fuera de los que delatan. Sinembargo, no me corresponde interponerme entre él y Vd.”

—“Ya lo pararé al viejo diablo,”—dijo Mc Ginty, lanzando un juramento.—“Durante todo el año pasado he tenido la mirada fija en él.”

—“Bueno, Vd. entiende de eso mejor que yo,”—repuso Mc Murdo.—“Pero cualquier cosa que Vd. haga, que sea mañana, porque debemos no aparentar nada hasta que se arregle este asunto de Pinkerton. No podemos admitir que hoy, entre todos los días, ande la policía zumbando.”

—“Tiene razón,”—dijo Mc Ginty.—“Y sabremos, por el mismo Birdy Edwards, dónde consiguió sus noticias, aunque tengamos que cortarle primero el corazón. ¿No tenía aires de husmear una trampa?”

Mc Murdo se echó a reír.

—“Me parece que lo tomé por el lado débil,”—dijo.—“Pudiendo encontrar una buena pista de los Scowrers se encuentra dispuesto á seguirla hasta el fin. Le acepté el dinero,”—Mc Murdo sonrió al mostrar un fajo de billetes de dollars.—“y otro tanto cuando haya visto mis papeles.”

—“¿Qué papeles?”

—“Bueno, el hecho es que no hay tales papeles. Pero le llené la cabeza de constituciones, y libros, y reglamentos y formas de afiliación. Espera llegar hasta el fin de todo antes de retirarse.”

—“A fé mía que en eso tiene razón,”—dijo Mc Ginty haciendo un gesto horrible.—“¿No le pregunté él por qué no le había llevado los papeles?”

—“¿Como si yo hubiera podido llevar tal cosa, yo, individuo sospechoso, y habiéndome dirigido la palabra hoy mismo en la estación el Capitán Marvin!”

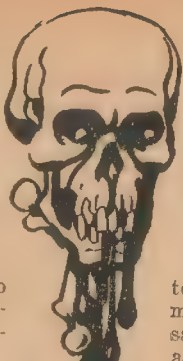
—“Sí, oí hablar de eso,”—dijo Mc Ginty.—“Me parece que el pesado desenlace de esto va á recaer sobre Vd. Podríamos ponerlo bajo una vieja columna una vez que hubiésemos acabado con él; pero cualquiera que sea el modo como demos fin á esto no podríamos justificar la desaparición del individuo que vivía en Hobson's Patch, habiendo estado Usted hoy allí.”

Mc Murdo se encogió de hombros.

—“Si manejamos bien las cosas, jamás les será dado probar el asesinato,”—dijo.—“Nadie puede verlo venir á la casa después de anocheecer, y puedo estar seguro de que nadie lo verá salir. Ahora, fíjese, Concejal. Voy á explicarle á Vd. mi proyecto, y le rogaré que haga que los otros se adapten á él. Vds. todos llegarán temprano. Muy bien. El llega á las diez. Golpeará tres veces y yo le abriré la puerta. Después me colocaré detrás de él y la cerraré. El hombre ya será nuestro.”

—“Todo eso es fácil y claro.”

—“Sí, pero el siguiente paso es el que hay que tomar en cuenta. Es una pieza difícil. Está



bien armado. Yo lo he engañado bien, y sinembargo es probable que se mantenga en guardia. Suponga que lo introduzco directamente en un aposento en el que hay siete hombres, y en el que esperaba que estaría yo solo. Va á haber tiros y alguno ha de quedar herido.”

—“Así es.”

—“Y el ruido hará que se descuelguen sobre nosotros cuantos condenados policianos andan por el pueblo.”

—“Me parece que tiene razón.”

—“Esto es lo que yo pensaba hacer. Ustedes estarán todos en la sala grande—la misma que Vd. vió cuando vino á conversar conmigo. Le abriré, lo haré entrar en el aposento que hay cerca de la puerta y lo dejaré ahí para buscar los papeles. Esto me ofrecerá la oportunidad de avisar á Vds. qué cariz tienen las cosas. Luego regresaré con algunos documentos fingidos. Cuando se ponga a leerlos, me echaré encima de él, apoderándome de su arma. Vds. me oirán llamar, y entónces atropellen. Cuanto más pronto, mejor, porque es un individuo tan fuerte como yo, y puede suceder que no las tenga yo todas conmigo. Pero quiero suponer que podré contenerlo hasta que Vds. lleguen.”

—“Es un buen proyecto,”—dijo Mc Ginty.—“La Lógia le quedará deudora por esto. Me parece que cuando yo deje mi puesto, podré decir el nombre de la persona que lo ha de ocupar.”

—“Por cierto, Concejal, que yo soy apenas algo más que un recluta,”—dijo Mc Murdo; pero su fisonomía dejaba ver lo que pensaba del cumplimiento del grande hombre.

Cuando regresó á su casa hizo sus preparativos para la horrible noche que tenía en perspectiva. Primero limpió, aceitó y cargó su revólver Smith & Wesson. Luego examinó el aposento que serviría de trampa para el detective. Era una pieza amplia, con una mesa larga en el centro y una estufa grande en uno de los extremos. En cada uno de los otros lados había ventanas. Estas no tenían postigos—sólo ligeras cortinas que se corrían al través. Mc Murdo examinó bien éstas. No hay duda de que debe haberle llamado la atención el hecho de que este aposento estaba muy al descubierto para tratar asunto tan secreto. Pero su distancia al camino hacía que tal cosa tuviera menor importancia. Por último discutió el asunto con su compañero de hospedaje. Scanlan, aunque Scowrer, era un hombrecito inofensivo, demasiado débil para hacer frente á las opiniones de sus camaradas, pero vivía secretamente horrorizado de las hazañas de sangre á las cuales había tenido que asistir algunas veces. Mc Murdo le explicó en breves palabras de lo que se trataba.

—“Y si yo fuera Vd., Mike Scanlan, me iría por una noche para no mezclarme en ello. Antes de la mañana se derramará sangre aquí.”

—“Sí, la verdad es esa, Mac,”—repuso Scanlan.—“no es la voluntad sino el nervio lo que me falta. Cuando ví caer al Administrador Dunn en la mina de carbon, aquello fué algo más que lo que yo podía soportar. No sirvo para eso, ni puedo en tal caso compararme con Vd. ó con Mc Ginty. Si la Lógia no me lo echa en cara, haré precisamente lo que Vd. me aconseja, dejándolos á Vds. que se entiendan durante la noche.”

.(Continuad.)

MENUDENCIAS

—¿Qué ha hecho el gobierno para conmemorar el Paso de los Andes?
—Salir del paso.

—Es cosa de lamentar que Repetto y Oyhanarte discutan sin descansar.
—Eso se puede arreglar.
¡Que nombren árbitro a Ugarte!

Antes si al vice pasar veían, los senadores se sonreían.

Hoy, transformados sin duda alguna, respetan todos al doctor Luna, puesto que exclama:
—¡Pobres señores!
Y se sonríen los senadores.

Meditaciones del doctor Zeballos:
—Wilson mandó una nota a Alemania. Luego mandó otra. Luego otra. Casi inmediatamente otra. A los pocos días otra. Después tuvo que mandar otra. Y otra. Y otra. Y otra... Y ¡naturalmente! se vió obligado a romper las relaciones con el imperio germánico, porque le dolía la mano de firmar tantas notas. Para que sea un hecho la paz futura, se necesita una máquina de firmar notas. Voy a inventarla.

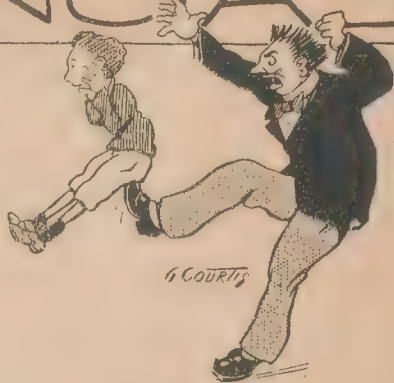
—¡Qué aburrido carnaval!
¡Qué carnaval fastidioso!
Les ha resultado igual al régimen oprobioso y al gobierno radical.

Hemos leído que el doctor Demaria, presidente de la cámara de diputados, busca el modo de combatir la carestía de los artículos de consumo.
¿Y no ha pensado también el citado doctor en la carestía de los diputados?

—De nuestras esperanzas en el naufragio — opina don Benito — nunca podremos conservar la entereza, mientras pensemos en el ojo alarmante de don Pelagio.

"Río de Janeiro. — El ministro de Méjico, aquí residente, ha recibido una comunicación del gobierno de su país, por la que se le informa que la República de Honduras, se ha adherido a la proposición de paz formulada por Carranza, y que consiste en no proveer de víveres ni municiones a los beligerantes."

Por fortuna para dicha república, los beligerantes no tienen hoy la intención de meterse en honduras.



—Gran éxito consiguió, porque era una novedad el vestido que eligió.
—¿Y de que se disfrazó?
—De miserabilidad.

"El doctor González estuvo en La Plata." Apresurémonos a aclarar la noticia: el que estuvo en La Plata fué el ministro de guerra.

Cosa extraordinaria, si se tiene en cuenta que el único González conocido en la capital de la provincia es el doctor Joaquín V., quien, además de escribir fábulas, tiene la suerte de no llamarse Elpidio.

El doctor Luna, alarmado, dice al tratarse de Roca, que es su voz, aun cuando es poca, la única voz del senado.

Una dama examinando el muestrario de colores de cierta tintorería:

—No hay carmín tan subido como el que yo deseo.
—¿Como desearía el carmín la señora?
—Como el de la nariz de un senador radical...
—¿Carmín Crotto? No hay en plaza.

—En lo que va a exponerse fama o dinero, aconseja a Irigoyen su zapatero.

—Así obraron los sabios toda la vida.
Esa es la democracia bien entendida.

Hemos recibido:

"Profilaxis de las enfermedades venéreas y sifilíticas", por el doctor Benjamín de Morra. Trabajo presentado al Congreso americano de ciencias sociales.

"Educación carcelaria", por Edgardo L. J. Alegre, San Nicolás.

"Del pasado y del presente", por Américo Latino.

"Versos", por Edgardo E. Auzón, Rosario.

✉ CORREO SIN ESTAMPILLA ✉

A. Z. G.—Buenos Aires.—Muy difícil es acertar siempre.

B. H. O.—Buenos Aires.—Hay muchachos ocurrentes que consiguen cierta fama, debido a lo que usted llama "metáforas displicentes".

D. A. G.—Buenos Aires.—Poco latín nos parece que sabe usted; lo bastante para ser ministro de instrucción pública.

A. J., D. P. C.—Buenos Aires.—Ripiendo sin cesar de esa manera, no viváis descuidados: pues, si os tragáis un ripio, ¡desgraciados! luego la apendicitis os espera.

Foroso.—Buenos Aires.—Cuando en Buenos Aires se estrene su obra, van a oírse los silbidos hasta en el canal de Panamá.

Impresor.—Buenos Aires.—Esa narración que enerva, la encontrarán repulsiva desde la diosa Minerva a la diosa... Rotativa.

J. C. Y., A. L. A., Proteo.—Buenos Aires.—No.

M. L. C.—Buenos Aires.—Cuando nos pintes las perfecciones de las "muchachas o serafines" que "van flechando los corazones", no desañes, no desentones.

B. M. S.—Buenos Aires.—¿Qué podemos hacer ante su insistencia? Que el canasto, para no ser menos que Wilson, rompa las relaciones diplomáticas con usted.

D. Q.—Buenos Aires.—Leyendo sus exóticas pavadadas, dirán las señoritas, asustadas:

—Autor tan campanudo debe ser, a la fuerza, un esperpento bisojo, barrigudo, de pies descomunales, granujiento, microcéfalo, ñato y orejudo.

M. E.—Buenos Aires.—Su afán de originalidad le conduce a extravagancias de dudoso gusto.

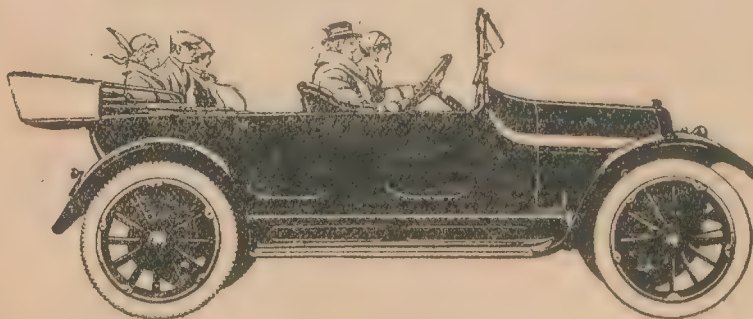
G. H. L.—San Javier.—Envíenos otra cosa.

Overland

Modelo 75 B, 31 HP.

Alumbrado Eléctrico
Arranque Eléctrico
Magneto Alta Tensión

\$ 2.600 c/l.



El Precio de Este Coche Sorprendió a Todo El Mundo

Jamás ha habido en toda la historia del automóvil un coche de valor igual a la nueva serie Overland, modelo 75 B.

Su costo—primitivo y de operación—ha sido una revelación para el público.

Supera totalmente en potencia y economía a cualquier otro coche de su precio y clase. Se pueden obtener de 32 á 40 kilómetros por galón de combustible.

Aun más, se obtienen todas las comodidades y ventajas que anteriormente se encontraban en coches más costosos solamente. Porque el equipo de este último Overland es completo—no hay una sola pieza extra que comprar.

Se proporciona el mejor sistema Auto-Lite para alumbrado y arranque, carburador Tillotson, velocímetro magnético, capota que una sola persona puede montar, aros desmontables y prácticamente todo aquel accesorio que se obtiene en coches de más precio.

Y con todo ello, tendrá Vd. un coche atractivo, porque el modelo 75 B, tiene un acabado pardo muy hermoso.

¡Con razón este Overland sorprendió a todo el mundo!

Deseamos que Ud. vea este coche—que viaje en él. Una demostración le hará ver la sencillez de su operación y cómo puede obtener un verdadero goce con un pequeño gasto.

Modelo 84-B

El coche Willys-Knight de turismo para cinco pasajeros, la distancia entre los ejes es 114 pulgadas (285 cms.) y lleva motor Knight.

P. H. HARDCASTLE - 1550, Victoria
Buenos Aires

Donado esq. Brown, Bahía Blanca

The Willys-Overland Company, Toledo, Ohio, E. U. A.

Nueve de Julio.--Los conscriptos de la camada del 96



Fiesta campestre con que se despidieron de sus amigos los conscriptos pertenecientes a la clase de 1896 que recientemente fueron incorporados.



¿QUIERE Vd. CONOCER LA CONDUCTA QUE DEBE OBSERVAR EN EL FUTURO CON TODO EL MISTERIO DE SU DESTINO?

Este hombre, con su poder misterioso, lo guiará y le indicará el secreto de su fortuna. Ricos y pobres acuden diariamente a sus sabios consejos, felicidad en amores, casamientos y amores contrariados, enfermedades, viajes, especulaciones, ganar a la lotería, hacer buenos negocios, amigos y enemigos, y los principales secretos de la vida, son conocidos por la lectura de su destino.

Testimonio de E. de F. JUEZ: "Ningún astrólogo me ha guiado con tanta certeza, sus consejos son muy útiles para aquellos que tienen dificultades en la vida".

Si Vd. desea saber los días que le son reservados, envíe fecha, mes y año de su nacimiento y una mecha de su cabello, si es señor, señora o señorita. Veinte Centavos en estampillas, para cubrir los gastos de expedición e informes y recibirá en cambio UN GRAN PLAN ASTRAL Y EL ESTUDIO DE SU VIDA, GRATIS.—Estudio en París.

Escribir en Buenos Aires, a M. B. REYMOND, calle Alberti 475



Hombres Débiles, Neurasténicos,

FALTA DE VIGOR VARONIL, Reumatismo, Lumbago, Dolores de cadera, espaldas, cabeza, Parálisis, Ciática, Enfermos del Estómago, Hígado, Intestinos, etc.

Deben usar el Cinturón Eléctrico "Robur" del Dr. Berndt a pilas secas y Regulador para graduar la corriente. ¡No producen quemaduras y están siempre listas para usar sin ninguna preparación! ¡Pídase Gratis!, en sobre cerrado. Libros ilustrados a A. Scheid, calle Carlos Pellegrini, 644, Buenos Aires.

El Secreto de la Felicidad



PIEDRA IMAN LEGÍTIMA

Los que tengan dificultades, los que sufren, los que no tienen suerte, los que aman y desean ser correspondidos, los que dudan y los desengañados:

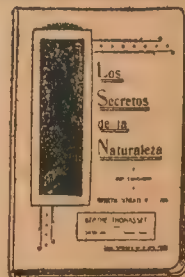
Vengan a visitarme o escribanme, y les indicaré los medios más seguros para triunfar y conseguir el éxito que desean.

GRATIS, remito un interesante folleto "Los Secretos de la Naturaleza", que explica las virtudes de la PODEROSA PIEDRA IMAN y el modo de usarla para obtener:

SUERTE, SALUD, FELICIDAD.

Basta pedir por carta o personalmente este maravilloso folleto, enviando 10 centavos en estampillas a la casa:

BERTE TOMASSET, Calle Ombú 394, Buenos Aires



Notas de la guerra-- Construcción de caminos militares

En muchas partes de Europa ocupadas por alemanes y austriacos se están llevando a cabo importantes trabajos de construcción de caminos que han de resultar de gran valor y provecho una vez terminada la actual guerra. En muchos casos los habitantes nativos, bajo la experta dirección de los oficiales, construyen leguas y leguas de excelentes caminos.

Largos caminos viejos y estrechos han sido reconstruídos y mejorados, mientras que en otras se están abriendo otros nuevos, a través de regiones donde son necesarios.

Estas construcciones no pueden menos que resultar muy provechosas y de un valor permanente. Los ejércitos austriaco y alemán cuentan



con muchos hombres entendidos en construcciones de esta índole. Los más inteligentes y expertos son puestos al frente de estos trabajos, resultando de su labor magníficos caminos que pueden parangonarse con las mejores carreteras que haya en cualquier parte de Europa.

En esta clase de trabajos, son usadas las maquinarias

más eficientes y prácticas. Se observará en la fotografía que acompaña estas líneas que las rocas son barrenadas de la manera más provechosa con barrenos de aire comprimido. Para la trituración de la piedra se usa una máquina eléctrica último modelo, que es llevada al mismo camino en construcción.



¿CONOCE USTED A ESTE HOMBRE?

¿EL TRABAJO O EL NEGOCIO LE VA MAL? ¿Está Vd. desengañado, mismo en sus afecciones más íntimas? ¿Está Vd. abatido, sufre moralmente? Todo esto no le sucedería si leyera el famoso "Diccionario de los Males", que trata del Anillo de Oro a la Gema Astral; el poseerlo es la clave del trabajo, salud y felicidad.

Pida Vd. hoy mismo, como regalo GRATIS, "El Diccionario de los Males"; hallará en este volumen el remedio moral de sus sufrimientos.

Recorte el cupón adjunto, llénelo y envíelo solicitando GRATIS "El Diccionario de los Males"; escribir a M. Berat, Pasco 270, Bs. Aires.

Nombre y apellido.....
Su domicilio

¡SEÑORITAS!

LLEGÓ LA HORA DE LA SALVACION



ADELA PILI, recién llegada de París.

ANDRES ARGUIBEL, 2366 - Buenos Aires

¿Quieren ustedes ser felices en el amor?

¿Quieren ustedes que sus novios les cumplan lo que les han ofrecido?

¿Quieren ustedes ligarlos para que no pertenezcan a nadie más que a ustedes solas?

En mis trabajos no se dan cuenta de nada y se vuelven más cariñosos. Para conseguir esto, solamente se necesita escribir a señorita ADELA PILI.



Pida un ejemplar de este libro; es gratis para todos.

POCAS SON LAS personas que han logrado hasta hoy conocer los grandes secretos de la naturaleza. Por lo tanto, conviene leer con atención este hermoso y útil libro. El da a conocer lo increíble para muchos; en sus páginas encontrarán descripciones desde la hierba más humilde hasta la piedra más rara, entre ellas la que pertenece al mes de su nacimiento; también la poderosa piedra imán. Envíe hoy mismo su dirección a vuelta de correo; lo recibirá franco de porte.

Dirigir pedidos a J. M. CARRIZO
Calle Independencia, 2515 — Buenos Aires



LA CARTA ESPERADA



—¿Nada para mí? ¿nada para mí? — repetía Gostino. — ¡Habrà para todos, diantre!

Y distribuía cartas y postales, que las manos se apresuraban a agarrar como si fueran tesoros.

Y se despedía:

—Hasta mañana, hasta mañana.

En la parroquia, adonde llegaba con la bolsa casi vacía, su parada se prolongaba más, porque el prior nunca se olvidaba de ofrecerle un vaso de vino y discutía con él las noticias del día: las de la guerra, naturalmente; ¿qué otras noticias tenían ahora interés? La opinión de Gostino era la misma siempre: "Ganaremos, porque nuestra guerra es santa, y porque... ganaremos".

—¿Y qué sabes de tu hijo Sandro?

—Hasta ahora sigue sano, gracias a Dios.

Se despedía y se marchaba cantando:

Quando a Milazzo
passai sergente,
camicia rossa,
camicia ardente!

La voz se apagaba siempre en cierto punto del camino, al avistarse la casa de Nando. Entonces Gostino caminaba más despacio; hubiera querido no tener que seguir adelante, porque sabía que iba a encontrar una pobre mujer espe-

rándole a la puerta de la casa. Era cosa de todos los días.

Y allí estaba la mujer, pidiéndole con los ojos lo que él no podía darle. Gostino hacía un movimiento con la cabeza, y la mujer comprendía. Pero no se marchaba; al contrario, acercábasele y hablaba con palabras casi siempre iguales.

—¿Qué será, diga, Gostino, qué será?

—Nada de malo — contestaba este, — las malas noticias llegan pronto. ¿No lo ha oído usted decir? Los nuestros han hecho un avance y se fortifican en las posiciones conquistadas. ¿Le parece que es momento oportuno para escribir? Tienen otras cosas que hacer aquellos muchachos!

—Pero veinte días son tan largos...

—Para nosotros que esperamos, claro que lo son; pero allá... allá no hay almanaques: lo que hay son semanas que parecen un día.

—Tiene usted razón.

—Claro. Tampoco mi hijo me escribe hace diez o doce días, y antes no dejaba pasar uno... Son cosas de la guerra.

Se miraban los dos unos instantes y se despedían. A los pocos pasos volvía Gostino y gritaba:

—¡Mañana, señora Rosa, se la traeré mañana!

La mujer asentía con un ademán sin confianza y entraba en la casa, mientras la voz de Gostino se dejaba oír de nuevo:



¿NO ES USTED FELIZ? LEA!

Para que usted tenga el dominio de su voluntad y poder vencer en todas sus empresas, y obtener éxito en sus negocios, SALUD, FORTUNA y FELICIDAD, consulte a la célebre profesora de ESPIRITISMO, señora JULIA V., astróloga de fama mundial, que tiene instalado su consultorio Hipno-Magnético, desde hace años, en la calle Sarandí 229. Hace toda clase de trabajos en el ESPIRITISMO, con resultados positivos. Predice el PASADO, PRESENTE y PORVENIR. Atiende todos los días en su consultorio, y por correspondencia, a los ausentes, enviando estampilla. — IMPORTANTE: No confundan con pretendidas espiritistas que publican avisos iguales a éste y que dicen haber trasladado mi consultorio: Sarandí 229, a otro domicilio para mistificar a mis clientes. SARANDI 229, entre Alsina y Moreno. Bs. As.



Elena Sáñez, sonámbula clarovidente, que desarrolló sus facultades en 90 días.

AGUELITO

¿Usted se acuerda todavía de mi aviso, titulado Grandes Secretos de Amor?

Yo regreso después de diez años de ausencia y vivo en la calle Andrés Arguibel, 2366, casi esquina Santa Fe, a cinco cuadras pasando la Plaza Italia, casa quinta construida por AGUELITO para su estudio.

¿Quiere usted tener buenas relaciones amorosas?

Poseo los preciosos secretos de amor para conseguir a jóvenes que pretendan damas ricas y hermosas, y para las muchachas que deseen casarse ventajosamente; y para las viudas que aspiren a nuevos amores. ¿Quiere usted cobrar lo que le deben? ¿Quiere usted saber si su destino está retenido? Váyase hoy al consultorio de la calle Andrés Arguibel, 2366, y le bastará para que usted pueda conseguir este precioso deseo.

¿Quiere usted atraerse el cariño de quien se lo arrebató? Solamente me basta una fotografía o un poco de pelo, o un pañuelo usado, o una carta escrita por él o por ella y con una de estas cuatro cosas es lo suficiente para que usted lo atraiga y olvide a la otra, que en realidad a usted le pertenecía.

No se dan cuenta de nada y se vuelven más cariñosos y complacientes. En todos los casos que lo he empleado, no me ha fallado. ¿Cuántas veces se encuentra uno en la vida en una triste miseria sin saber a qué atenerse? ¿No le han leído nunca a usted su horóscopo? ¿Sabe usted que una carta en vida es tan necesario a un ser humano para seguir en todas las circunstancias como una brújula al marino? Pues vaya a ver a AGUELITO que es el hombre servicial. Ha recorrido 35 países y habla varios idiomas. Consultas todos los días, de 8 de la mañana a 10 de la noche.

ANDRES ARGUIBEL, 2366, casi esquina Santa Fe—Buenos Aires



Gigda Wilson, que aprendió la cartomancia en 90 días con Aguelito si usted quiere puede aprender.



J. BONANSEA
Cirujano dentista de las Facultades de
Bologna y Buenos Aires. Moreno, 990.

AGENCIA DE FRAY MOCHO EN SAN JUAN
E. ESQUIVEL — RIVADAVIA, 677

Quando a Milazzo
passai sergente,
camicia rossa,
camicia ardente!

* *
* *

Y una mañana Gostino llegó a la casita de Nando corriendo y agitando en la mano una carta. Rosa le vió, abrió la boca para lanzar un grito que no llegó a articular, y se detuvo tambaleándose.

—¡Aquí la tiene! — dijo Gostino con voz conmovida.

La mujer la agarró, la miró y, después de besarla, dijo:

—¡Es de él, es de Nando!

Y añadió, arrastrando a Gostino:

—Venga usted también adentro, venga. Ahora voy a hacer llamar a Tonio, que se fué con el ganado.

Entraron en la cocina baja y negra; Gostino se sentó junto a la puerta, en el haz de luz que penetraba desde afuera. Y repetía:

—¿Ha visto que llegó, ha visto?

Le habían rodeado tres chiquillos, y una vieja que le miraban en silencio. Rosa volvió corriendo con la carta todavía apretada contra el corazón.

—Léamela usted, Gostino — dijo, — yo no sé leer, y no puedo esperar...

—Con mucho gusto... — respondió Gostino, calándose sus anteojos de hierro.

Abrió el sobre y desplegó el papel. Sí; era la letra de Nando.

—¡Pronto! — suplicó la madre.

Gostino, previo un carraspeo, comenzó a leer lentamente:

“ Mis queridos padres,

Os hago saber que me encuentro sano y salvo después de un terrible combate en el que mato mos e hicimos prisioneros a muchísimos austriacos. Luego os hago saber que estoy bien y que me encuentro en las nuevas trincheras conquistadas...”

La voz de Gostino continuaba lenta y segura; Rosa le escuchaba sin dejar de mirar la carta que aquél tenía entre las manos, y conteniendo la respiración.

“Luego os hago saber, y si le veis decidíselo con precaución, que el hijo de...”

Y la voz que leía se quebró de pronto, y la carta cayó sobre los ladrillos del piso.

Gostino se llevó las manos a la frente, las tendió como para recoger el papel, temblorosas, blancas, casi esangües.

—¡Gostino!... ¡Gostino! ¿Qué ha sucedido?

El viejo no hablaba, revolviendo los ojos detrás de los vidrios.

Nadie respiraba ahora.

Por fin el viejo con un gran esfuerzo tragó la saliva y dijo:

—¡Dios mío... ¡Me lo han matado... me han matado a mi hijo!...

Hubo un instante de silencio. Luego, en un rincón, uno de los chiquillos rompió a llorar desesperadamente.

G. FANCIULLI



“YA LLEGÓ” “GRATIS PARA TODOS”

El misterioso Almanaque de los Sueños, con el que cualquier persona puede disipar muchos misterios desconocidos hasta ahora. — Gratis también, se remite un interesante y curioso libro, nunca visto, para triunfar en todas las empresas de la vida y ser correspondido por la personada amada — Esta preciosa obra, completamente nueva en este país, indica el modo más fácil para conseguir amor, salud, fortuna, felicidad, empleos, etcétera, etc. — **GRATIS COMPLETAMENTE** se remiten estos **DOS REGALOS**. — Se ruega poner bien claro nombre y dirección. **C. FERNANDEZ, Paraná 786, Buenos Aires**

Nota. Pida hoy mismo, por carta, el almanaque misterioso de los sueños y este precioso libro, que se remiten completamente gratis.



SEÑORAS Y SEÑORITAS

Todas podéis ser felices
No más maridos infieles
Ni más novios pasa-flempo



¿Quiere usted que su marido le sea fiel y que su novio le cumpla el compromiso contraído? Escribame en seguida, y siguiendo mis instrucciones, lo conseguirá. Mis trabajos son infalibles, no dañan ni se dan cuenta de nada y se vuelven más complacientes y cariñosos que antes. **ESTE SECRETO**, aprendido de un FAKIR hindú, no lo conoce nadie en esta capital. ¡Cuántos padres de familia se olvidan de que han formado un hogar, y en vez de cumplir sus deberes, se pasan los días y las noches fuera de sus casas! Si usted quiere, esto se acabará para usted; escriba en seguida al **ABONADO, CORREO N.º 1852**, y esto es lo suficiente para que usted consiga mi invento, que no se da nada a tomar ni a oler. Es una ligadura que regalo en bien de la humanidad. No se admite dinero ni regalo de ninguna clase. La dirección es ésta: **Abonado de Correo N.º 1852, Bs. Aires.**

DOCTOR ZAMBRINI

Jefe de clínica del servicio de nariz, garganta y oídos del hospital San Roque.

531 — TUCUMAN — 531

De 1 a 3 p. m.

Dr. RICARDO S. GOMEZ

Profesor titular de la Facultad de Medicina. — Cirujano jefe del servicio de señoras del Hospital Alvear. — Enfermedades de señoras y cirugía general. — Consultas: de 3 a 5 p. m.

BARTOLOMÉ MITRE 1035

U. T. 4223 (Libertad).

Dr. ANGEL J. VILLA

CONSULTAS:

Lunes, Miércoles y Viernes de 3 a 7

Otros días: a horas pedidas

Cirujano del Hospital Fernández (Mujeres)
PARTOS, ENFERMEDADES DE SEÑORAS Y CIRUGIA ABDOMINAL

SUIPACHA, 165

Unión Telefónica 800; (Libertad)



CONSEJOS Y RECETAS ÚTILES

PARA LA COCINA

Pescado al horno.

Para esto es bueno un pescado que pese de 2 a 3 kilos. Debe cocerse entero para que tenga buena apariencia. Hágase un aderezo con corteza de pan, manteca y carne de cerdo salada, picada muy menudita (cebolla y perejil si se quiere); mézclese esto con un huevo. Rellénese con esto el pescado, cósase, échese en una asadera grande y póngase encima pedacitos de cerdo salado para darle sabor. Póngase también un cuartillo de agua y un poco de sal. Cuézase durante hora y media y rocíese con frecuencia. Después de sacar el pescado, espésese la salsa y échesele encima.

Omelette con jamón.

Bata cuatro huevos, mézcle dos cucharadas de jamón picado (parte magra), y la parte gorda, ponga en la sartén con una cucharada de manteca; estando dorado, eche el batido y concluya como de costumbre; sirva como la "omelette" al natural, adorne con lechuga.

Pastel de pollo.

Pasta de harina y huevos, un pollo tierno, un cuarto kilo de carne de cerdo salada, media cucharadita de apio, media de sal, media de tomillo, cuatro ramitas de perejil, pimienta y sal al gusto. Descartícese el pollo en pedazos pequeños, córtese la carne de cerdo en tiras

y estófense en tres cuarto de litro de agua hasta que esté casi cocido. Fórrase con la pasta un molde de budín, pónganse en él capas formadas con el pollo, carne de cerdo y especias, échesele encima el perejil picado, llénese con el jugo, cúbrase con una capa de la misma pasta, adórnese y báñese con leche; cuézase durante 40 minutos en horno caliente.

Salpicón a la italiana.

Tuétanos, mollejas, secos, todo cocido y cortado en juliana, champiñones, trufas calientes, eso dentro de una salsa financiera u otra a su gusto; sírvase de él para "vol-au-vent", costra, etc.

CONFITERIA Y REPOSTERIA

Torta de guinda.

Una taza de manteca, una y media de azúcar, una de guindas secas y sin pepita, media de crema, cuatro huevos, medio kilo de harina, una cucharadita de levadura Royal y una de extracto de vainilla. Bátanse muy bien la manteca y el azúcar; añádanse los huevos de dos en dos, batiéndolos durante cinco minutos, entre cada adición. Ciérnanse juntamente la harina y la levadura; mézclense bien la manteca, etc., con las cerezas, crema y extracto. Hágase una masa más bien firme. Póngase en lata o molde forrado por dentro con papel blanco. Cuézase por 40 minutos en horno moderadamente caliente. Si se morena encima de prisa protéjase con papel.

Scones para merienda

Medio kilo de harina, una cucharadita de sal, dos de polvos de levadura Royal; una cucharada de manteca y un cuartillo de leche. Ciérnanse juntamente la harina, sal y levadura; mézclense con la manteca fría; añádase la leche y hágase una masa suave que pueda manejarse fácilmente. Enharínese el tablero, désele pronto una o dos amasadas para que la masa quede suave. Fórmese una capa como de media pulgada de grueso y córtese con un cortador redondo de unos 6 centímetros de diámetro; póngase tocándose uno al otro en línea en molde engrasado, rocíense con leche y cuézense por 25 minutos en horno bien caliente.

Bollos ingleses.

Un kilo escaso de harina, una cucharadita de sal, dos bien llenas de polvos levadura Royal, media de azúcar y medio litro amplio de leche. Ciérnanse juntamente la harina, azúcar, sal y levadura, añádase la leche y hágase una masa más firme que la de las tortas. Téngase la sartén bien calentada y engrasada, póngase en ella anillos para bollos, llénense hasta la mitad y cuando se levanten, que llenen el anillo, voltee. No deben quedar muy dorados sino de color amarillo. Cuando estén hornados divídanse por la mitad, tuéstense delicadamente y sírvanse calientes, después de untarlos mantequilla, en una servilleta doblada.

LICORES

Licor de crema de moka (infusión).

Se pone en infusión durante dos días, en 2 litros de aguardiente fuerte de 60 grados centígrados, 250 gramos de polvos de café de Moka con los luquetes de una naranja fina. En seguida se añade a la infusión un jarabe compuesto de 1 kilogramo 750 de azúcar desleído en 1 litro de agua, se mezcla íntimamente y se filtra.

Licor de naranjas (infusión).

Se pone en maceración por espacio de un mes o dos, en 2 litros de aguardiente bueno, dos na-

ranjas agujereadas en diferentes puntos por medio de una gruesa aguja; hecho esto, se le agrega 900 gramos de azúcar desleído en un litro de agua y se filtra pasado algún tiempo si se lo juzga conveniente.

Perfecto amor (destilación).

Se destila al baño de maría con dos litros de aguardiente bueno: 16 gramos de luquetes de azamboa, 32 gramos de luquetes de limón y un gramo de clavos de especia. El resultado de la destilación se agrega a un jarabe compuesto de 1 kilogramo 250 de azú-

car desleído en un poco de agua; se le da color rojo, se mezcla bien y se filtra.

Licor de ponche a lo cardenal.

Se disuelve en caliente dos partes de azúcar en una parte de jugo de limón y se le agrega en seguida tres partes de ron, se filtra y se conserva.

Haciendo esta preparación en frío, se puede obtener inmediatamente un vaso de ponche, cuando no se quiera hacer más, tomando una cucharada de sopa como unidad de medida.

PERFUMERIA

Agua de Portugal.

Alcohol a 85°	1 lit.
Esencia de naranja . . .	50 gr.
" de limón	12
" de bergamota	12
" de rosas	1 5

Polvos dentífricos de carbón.

Es una de las fórmulas más recomendadas para blanquear los dientes.

Carbón de álamo o tilo .	1.750 gr.
Raíz de iris en polvo . .	250
Cachude pulverizado . .	125
Corteza de casis en . .	
polvo	124
Mirra en polvo	65

Vinagre de tocador de Piesse.

Esta composición es muy sencilla:

Alcohol	1000 gr.
Acido acético cristallizable	50
Tintura de benjuí . . .	150
" de vainilla	50 got.
" de almizcle	50

Polvos de rosa.

Almidón de arroz . . .	1000 gr.
Laca carminada	0 05
Esencia de rosa	1
" de sándalo	8 50

Agua dentífrica salicilica.

Acido salicílico	25 gr.
Agua de flor de naranjo .	1
Agua destilada	1
Alcohol	1
Esencia de menta	10

Acete de benjuí.

Acido benzoico sublimado	70 gr.
Acete de almendras dulces	1000
El ácido debe ser disuelto caliente en el aceite.	



EL WHISKY “DUNCAN”

ES MUY BUENO

De venta en todos los
almacenes por mayor
y menor y confiterías



SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTÍSTICO Y DE ACTUALIDADES

578, BOLIVAR, 586

TELÉFONOS:

BUENOS AIRES

Dirección: **UNION 185 (Avenida)**

Administración: **UNION 184 (Avenida)**

Dirección Telefónica: **“FRAYMOCHO”**

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen. Los repórters, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros, están provistos de una credencial y se ruega no atender a quien no la presente.—El Administrador.

EN LA CAPITAL

	Edición corriente	Edición de lujo
Trimestre . . .	\$ 2.50	\$ 5.00
Semestre . . .	5.00	10.00
Año	9.00	18.00
Número suelto .	20 cts.	40 cts.
Núm. atrasado .	40	80

Precios de Suscripción:

EN EL EXTERIOR

	Edición corriente	Edición de lujo
Trimestre . . .	\$ oro 2.00	\$ oro 3.50
Semestre . . .	4.00	7.00
Año	8.00	14.00

EN EL INTERIOR

	Edición corriente	Edición de lujo
Trimestre . . .	\$ 3.00	\$ 6.00
Semestre . . .	6.00	12.00
Año	11.00	22.00
Número suelto .	25 cts.	50 cts.
Núm. atrasado .	50	1.00

La Administración se encarga de encuadernar los ejemplares de FRAY MOCHO, en tomos de un bimestre, a los precios siguientes:

Con tapas en tela \$ 1.50 c/l cada tomo
" " " cuero " 3.— " " "



La mejor bebida sin alcohol



Compañía "CHAMPAGNETTE" Limitada
BOULOGNE SUR MER, 662 - Bs. Aires



NUMERO	{ En la capital..... 20 centavos	EDICION	{ Número suelto: En la capital..... 40 centavos
SUELTO	{ Fuera de la capital 25 "	DE LUJO	{ " " Fuera de la capital 50 "